

La cultura política federal en España. Cambios y consecuencias ante el reto catalán

*Federal Political Culture in Spain.
Changes in Response to the Catalan Challenge*

Sergio Pérez Castaños y Jonatan García Rabadán

Palabras clave

- Análisis multinivel
- Cultura política
 - España
 - Federalismo
 - Opinión pública
 - Regionalismo

Key words

- Multilevel Analysis
- Political Culture
 - Spain
 - Federalism
 - Public Opinion
 - Regionalism

Resumen

Tras las reformas estatutarias comenzadas en 2007, la situación sobre la territorialidad en España se ha visto alterada. Por ello, a través de un análisis multinivel, en este texto se pretende comprobar cómo es la perspectiva ciudadana ante la organización del Estado y si el reto catalán ha supuesto un cambio en la actitud e influencia de las principales variables de la cultura política y, por ende, en la configuración del perfil de los apoyos hacia la descentralización. Gracias al análisis se ha podido comprobar cómo, efectivamente, hay un cambio en la influencia de algunas de las variables, siendo lo más destacable la diferenciación existente en cada una de las comunidades autónomas del Estado.

Abstract

After the statutory reforms in 2007, debate over the territorial organisation of the Spanish state changed. Using a multilevel analysis, the aim of this study is to examine public opinion regarding the current territorial system and whether the challenge of Catalan sovereignty has led to a change in attitudes and in the influence of the main components of Spanish political culture, and therefore, the profile of those supporting decentralisation. Thanks to the analysis carried out, we have found that there is indeed a change in the influence of some of the variables, the most important one being differences among Spain's Autonomous Communities.

Cómo citar

Pérez Castaños, Sergio y García Rabadán, Jonatan (2019). «La cultura política federal en España. Cambios y consecuencias ante el reto catalán». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167: 37-56. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.167.37>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Sergio Pérez Castaños: Universidad de Burgos | spcastanos@ubu.es

Jonatan García Rabadán: Universidad del País Vasco | jonatan.garcia@ehu.es

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

Con más del 40% del gasto público en manos de diferentes niveles administrativos y de gobierno, España se constituye como un Estado con cuotas muy avanzadas de descentralización (López Laborda y Rodrigo Saucó, 2015). Sin embargo, esta se fue otorgando de forma paulatina y desigual, existiendo constitucionalmente diversas vías de acceso a la descentralización¹ y, por ende, una falta de homogeneización entre las comunidades autónomas (en adelante, CC. AA.) que conforman el Estado, si bien estas diferencias han sido paliadas gracias a varios procesos de igualación competencial (de la Quadra Salcedo, 2014).

Desde el comienzo del siglo XXI, España ha afrontado diferentes retos sobre su organización y estructura territorial. Primero fue el «Plan Ibarretxe»², impulsado a partir de 2001 por el Gobierno vasco liderado por el homónimo *lehendakari* que, finalmente y tras pasar por los cauces institucionales existentes, fue rechazado en 2005 por el Congreso de los Diputados³. Desde ese momento, se da un período de descentralización de competencias en sus CC. AA. que desembocará con la reforma de ocho Estatutos de Autonomía⁴; de ellos, el que mayor atención produjo fue el Estatuto de Cataluña en 2007, que

provocará que, por primera vez, los dos grandes partidos políticos en el país no se pongan de acuerdo en la gestión de la territorialidad en España. Así, el mencionado estatuto y sus correspondientes recursos de inconstitucionalidad harán planear sobre el Estado la posibilidad de reformar el sistema de reparto de poder entre las CC. AA. y su plasmación en la Constitución española (CE en adelante). Esto se ve incrementado a partir de 2012, con el inicio del pulso desde el gobierno autonómico catalán, abriéndose la posibilidad de reformar cómo se encuentra configurada la distribución territorial del poder en el Estado (Harguindéguy, Rodríguez-López y Sánchez, 2017).

Tras la dificultad de formar gobierno fruto de las elecciones generales de 2015 y del adelanto de la convocatoria electoral a junio del 2016 —en donde ya sí que se pudo conformar un ejecutivo liderado de nuevo por el Partido Popular—, en el año 2017 se produjo, junto con la aplicación del artículo 155 de la CE, la creación de una Comisión en el Congreso de los Diputados que se encargara de evaluar el Estado autonómico y tratar su actualización o modernización⁵. Esta contempló la posibilidad de una reforma constitucional en términos federales, acudiendo a ella diferentes expertos en la materia, así como los padres de la Carta Magna española.

Ante esta situación, resulta relevante comprobar los posicionamientos de la ciudadanía frente a la organización territorial del Estado. Varios trabajos ya han explorado esta situación en términos generales (Liñeira, 2014), y más en concreto ante la rendición de cuentas en niveles subcentrales (León, 2011).

¹ Se utilizará a lo largo del texto la terminología «descentralización» como sinónimo de «autonomía», similar al utilizado internacionalmente y que evita el carácter polisémico del segundo de los conceptos.

² La Propuesta de Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi, popularmente Plan Ibarretxe, fue una propuesta de reforma del Estatuto de Autonomía vasco que incluía en su preámbulo el derecho a decidir del pueblo vasco. Esta propuesta, aprobada por mayoría absoluta en el Parlamento vasco en 2003, fue rechazada de la misma forma por el Congreso en 2004 (Ridao i Martín, 2014).

³ El transcurso del debate, así como la votación y rechazo de este en el Congreso, puede seguirse en el *Diario de Sesiones del Congreso*: http://www.congreso.es/public_oficiales/L8/CONG/DS/PL/PL_065.PDF.

⁴ Estos son: Comunidad Valenciana y Cataluña (2006); Andalucía, Islas Baleares, Aragón, y Castilla y León (2007); Navarra (2010); y Extremadura (2011).

⁵ Esta comisión, de carácter no permanente, tiene su fecha fundacional el 15 de noviembre de 2017. Más información puede ser hallada en la web del Congreso de los Diputados al respecto: http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Organos/Comision?_piref73_7498063_73_1339256_1339256.next_page=/wc/detalleInformComisiones?idOrgano=336yidLegislatura=12.

Si bien estos se sitúan en momentos temporales y políticos diferentes, siendo uno de los objetivos de esta investigación renovarlos y actualizarlos.

Así, partiendo de estos estudios, el primer objetivo de este trabajo reside en comprobar cuál es el perfil del apoyo a la descentralización en España. Nuestra pregunta de investigación ahonda en si la situación política catalana y su posterior conflicto ha provocado un cambio en los posicionamientos ante el modelo de organización territorial del Estado y, por ende, en la cultura política federal española. Para poder dar respuesta a este interrogante, se realizará un análisis de la opinión ciudadana frente al Estado de las autonomías; más en concreto, en aquellas personas partidarias de la descentralización. El análisis se tratará de forma diacrónica, buscando comprobar si la situación vivida en Cataluña desde 2007 puede o no estar relacionada con un cambio en la cultura política frente a la descentralización. Para ello, se analizarán variables a lo largo de tres momentos temporales —2003, 2011 y 2015⁶—, utilizándose hasta 35 bases de datos diferenciadas, todas ellas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Para poder responder a la pregunta planteada, esta investigación cuenta con dos hipótesis que buscan, por un lado, la detección de diferencias en las opiniones de la ciudadanía entre las CC. AA. que obtuvieron su autonomía a través de las distintas vías establecidas en la CE y, por otro, denotar los elementos de la cultura política que determinan un mayor apoyo a la descentralización.

De esta forma, este artículo se estructura en, además de esta introducción, cuatro par-

tes. En la primera se realizará una breve descripción del «estado del arte» sobre los estudios del federalismo y su relación con la opinión pública y la cultura política. En un segundo momento, se comprobará la evolución de los posicionamientos ante la organización territorial del Estado para, posteriormente, esbozar el modelo metodológico a utilizar para la consecución de los objetivos propuestos. En el cuarto epígrafe se procederá a plasmar los resultados del análisis estadístico que nos ayudarán a formular, finalmente, unas breves conclusiones.

FEDERALISMO, DESCENTRALIZACIÓN Y CULTURA POLÍTICA

Para poder conocer cuáles son esos elementos de la cultura política que ejercen su influencia, debemos conocer cómo ha sido y es su relación con la descentralización. Esta ha sido considerada, desde los estudios seminales sobre cultura política de Almond y Verba (1963), como uno de los muchos elementos a medir a la hora de conocer cómo esta se estructura en los diferentes países. A través de los estudios de opinión pública, se puede determinar cómo la cultura política se configura e influye en los procesos de toma de decisiones, ya sea a nivel de implementación de políticas públicas o de posicionamiento en procesos electorales (McCurdy, 1998). Además, debemos tener en cuenta que en un Estado políticamente descentralizado, pueden surgir diferencias entre las partes —regiones, provincias, etc.— que forman parte del todo —Estado—, y por tanto analizarlas de forma diferenciada (Duchacek, 1987; Livingston, 1962). El propio Duchacek (1987) será quien establezca que la dimensión territorial de los sistemas políticos determinaba la importante concentración de poder que en algunas regiones se producía debido a características específicas (religiosas, lingüísticas, raciales, étnicas, etc.) de un

⁶ La selección de los años resulta clave, dado que la cultura política es un elemento estructural que cambia paulatinamente, y no ofrece resultados *ipso facto*. Por ello, el análisis incluye un momento temporal previo al inicio del reto catalán (2003), otro que puede servir de indicador del cambio provocado por los debates sobre la constitucionalidad del Estatuto de Cataluña (2011), y un tercer momento que sondea la influencia de los últimos acontecimientos en la región (2015).

territorio concreto⁷. También Kymlicka (2016) hace referencia a la capacidad que tienen los sistemas federales de acomodar la diversidad, si bien estas pueden provocar que la organización del Estado sea asimétrica, existiendo diferencias entre las unidades que conforman el Estado descentralizado (Tarlton, 1965; Burgues, 2006; Viejo, 2009; Kincaid, 2011). Esta diferenciación, a la larga, puede llegar a ser determinante para la conformación de diferentes subculturas políticas (Elazar, 1984; Lieske, 1993) y, por ende, para comprender qué variables puedan resultar influyentes a la hora de medir su relación con la descentralización.

El estudio de dicha asimetría tendrá su auge a partir de los años noventa, cuando el concepto de diferenciación de los territorios dentro de los sistemas federales comenzará a tomar relevancia académica (Agranoff, 1999). Para entonces, el sistema político español ya se había constituido como objeto de estudio de las investigaciones desde la perspectiva del federalismo asimétrico⁸ (Agranoff, 1994, 1996; Fossas y Requejo, 1999; Caamaño, 2018), debido a su carácter diferenciador *de iure* —diferentes vías de acceso a la autonomía⁹— y *de facto*, a pesar de las posteriores homogeneizaciones. Desde entonces la mayoría de los trabajos comparados sobre sistemas políticos federales re-

cogen un apartado referente a la asimetría explícitamente o inciden en las diferencias que dan origen a la asimetría (Máiz, 2006; DiGiacomo y Flubiam, 2011; López-Basaguren y Escajedo, 2013; Requejo, 2017a, 2017b). España se convierte, gracias a su configuración, en uno de los mejores ejemplos asimétricos, comparándose con países de larga trayectoria federal. De nuevo, debemos entender esto como capital para establecer nuestro análisis, dado que la asimetría existente en el modelo puede llegar a plasmarse en una diferenciación de los posicionamientos de la ciudadanía.

Y es que, tal y como recogía Elazar (1994), la diversidad y la unidad son expresiones innatas en la propia concepción del federalismo. La clave reside en determinar cuáles son las diferencias que generan expresión política en forma de asimetría institucional y en qué medida o grado se tiene que producir esta diferencia. Si bien debe quedar claro, al igual que sucede en el debate que actualmente tiene España, que los sistemas políticos en general —y particularmente los políticamente descentralizados— no son considerados como sistemas definitivos o inmóviles (Benz, 1999; Filippov, Ordershook y Shvetsova, 2004).

Además de la consideración de la descentralización como elemento conformante de la cultura política —Livingston (1962) sostenía que la esencia del federalismo no se encontraba en las instituciones o estructuras, sino en la sociedad y la voluntad y opinión de esta para construirlo—, existen otros factores que también son condicionantes del mismo. Así, elementos sociodemográficos como la edad, el sexo, el nivel de estudios de una persona o su extracción social y ocupación han sido determinados como clave en los análisis de la cultura política en términos generales; de la misma manera lo han sido cuestiones de índole sociopolítica como la ideología, el activismo, la desafección política o la religiosidad (Almond y Verba, 1963; Montero, Gunther y

⁷ Estas características, junto con las políticas que se desarrollan al respecto, son constitutivas de lo denominado como «Nation building». Más información al respecto puede encontrarse en los trabajos de Von Bogdandy *et al.* (2005), Anker (2017) y Nieguth y Raney (2017).

⁸ Sobre el debate de si España debe de ser considerada como un Estado federal o no, recomendamos la lectura de Moreno (1997) y de Rius-Ulldemolins y M. Zamorano (2015: 168 y ss.).

⁹ La CE establece dos formas de convertirse en una comunidad autónoma. La primera, a través del artículo 151 —conocida como vía rápida—, que establece el acceso en base al carácter histórico o la amplia demanda social de las provincias para constituirse como comunidad autónoma. La segunda, a través del artículo 143 —bajo el apelativo de vía lenta—, englobaba al resto.

Torcal, 1998; Jaime Castillo, 2003; Henderson y McEwen, 2015).

Todas estas variables y su análisis para el caso español comenzaron a dar sus frutos a partir de los años sesenta, siendo desde los años ochenta cuando estos proliferaron¹⁰. Sin embargo, será a finales de los noventa cuando encontremos las mejores definiciones de la cultura política en España (Morán, 1999). Estos análisis toman en consideración —además de las variables clásicas— la organización territorial del Estado, denotando la posición moderada de los españoles al respecto (Jaime Castillo, 2003; Montero, Gunther y Torcal, 1998; Morán y Benedicto, 1995). Estos patrones parecen ir cambiando en un escenario de crisis económica y desafección política ciudadana, provocando que las instituciones sean vistas con peores perspectivas que lo que generalmente ha sido (Llera Ramo, 2016; Henderson y McEwen, 2015).

Así, partiendo de la variable de actitud ante la organización del Estado, nuclear en los estudios de cultura política realizados en Estados Unidos desde finales de los ochenta (Reeves, 1987; Cole y Kincaid, 2000), se busca complementarla con otras variables referentes a los factores contextuales de la ciudadanía a través de los posicionamientos de la opinión pública. Tomaremos, para ello, variables ampliamente utilizadas y que han demostrado tener una influencia clara desde los inicios de los estudios de cultura política. Elementos como el origen de los entrevistados, su lugar de residencia o su identificación subjetiva con realidades identitarias diferentes a las del Estado ya han sido analizados cuando se ahonda en los posicionamientos de la opinión de la ciudadanía frente al federalismo, ya sea en estudio de caso o de manera comparada (Reeves, 1987; Cole y Kincaid, 2000, 2006; Cole, Kincaid y

Parkin, 2002; Kincaid, Parkin, Cole y Rodríguez, 2003; Kincaid *et al.*, 2003; Schneider, Jacoby y Lewis, 2011; Jacobs, 2017). Estos estudios han tenido su origen y crecimiento en Estados Unidos, si bien, recientemente, en otros Estados del continente europeo se han realizado estudios similares (Chaisty y Whitefield, 2017). También encontramos investigaciones sobre la Unión Europea (Cerniglia y Pagani, 2015; Kouba *et al.*, 2016) en las que se avanza sobre las actitudes frente a la centralización. En el caso español, las posiciones de la opinión pública también han sido analizadas (León, 2011; Liñeira, 2014; López Laborda y Rodrigo Sauco, 2015; Cole *et al.*, 2015; Rius-Ulldemolins y M. Zamorano, 2015), ya sea haciendo referencia al proceso de rendición de cuentas o al análisis particular de políticas públicas y no tanto poniendo su foco en los condicionantes del apoyo a la organización territorial del Estado en general, o de la descentralización en particular, objeto de análisis en esta investigación. A este respecto, lo más cercano se encuentra relacionado con igualdad en la descentralización y subordinación entre las partes, si bien de manera comparada y no incluyendo en ella al caso español (Kincaid y Cole, 2016).

Por tanto, no son pocos los análisis que toman en consideración las variables anteriormente mencionadas. Algunos de ellos han hecho hincapié en elementos de tipo político para entender los posicionamientos sociales hacia la descentralización, analizando, por ejemplo, la influencia del voto a determinados partidos políticos. Otros, como la eficacia de los gobiernos de las unidades descentralizadas o las percepciones ante la situación de su región, también han sido considerados como elementos determinantes a la hora de comprender las posiciones ciudadanas de cara a las preferencias de estructura del territorio del país (Cole y Kincaid, 2000, 2006; Cole, Kincaid y Parkin, 2002; Kincaid *et al.*, 2003; Liñeira, 2014; López Laborda y Rodríguez Sauco, 2015; Henderson

¹⁰ Un buen resumen de los mismos puede hallarse en Míguez (1997).

y McEwen, 2015; Kincaid y Cole, 2016). De nuevo, resulta conveniente destacar el hecho de que en ninguno de los casos mencionados se toman la totalidad de las variables mencionadas, siendo utilizadas por nosotros todas ellas de forma extensiva. Esto servirá para dibujar no solo las preferencias ante una mayor descentralización del Estado, sino también a dar respuesta a nuestra pregunta de investigación y, a la par, complementar los estudios sobre cultura política en España.

LOS POSICIONAMIENTOS ANTE LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DEL ESTADO

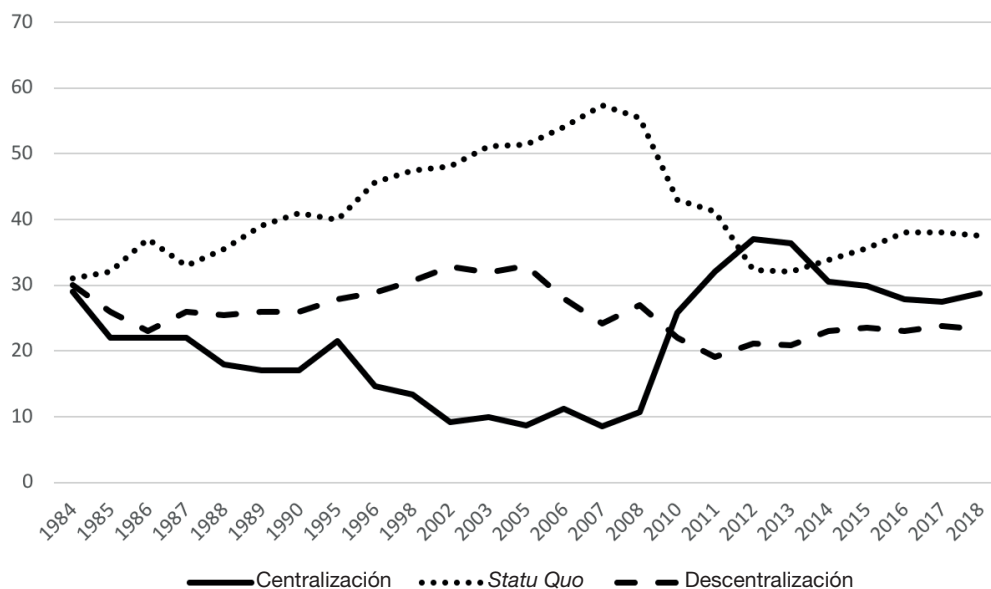
Para poder entender si ha existido un cambio en las dinámicas de apoyo al Estado de las autonomías que se establece en la CE, en un primer momento cabe realizar un análisis descriptivo longitudinal del apoyo a las diferentes fórmulas de organización territorial del Estado. Para ello, siguiendo los pasos de Liñeira (2014), procederemos a mostrar cómo ha evolucionado la actitud de los españoles al respecto. Se ha tomado la pregunta del CIS¹¹, existente en diferentes formas desde los años ochenta, y se han reducido sus dimensiones a tres: Centralización (opciones 1 y 2), *Statu Quo* (opción 3), y Descentralización (opciones 4 y 5).

Como se puede observar gracias a los datos arrojados por el gráfico¹, la evolución de los posicionamientos ha sido diversa.

Por un lado, los apoyos a la descentralización se han mantenido estables en los últimos treinta años, fluctuando entre el 20 y el 30% de las respuestas. Por otro, nos encontramos con los partidarios de una recentralización, cuyos porcentajes se incrementan entre 2008 y 2013, años dentro del análisis en esta investigación. Así, desde el inicio del registro de esta serie temporal, los datos fluctuarían desde un 30% de apoyo hasta un mínimo histórico de menos del 10% en torno al año 2007. De aquí en adelante, alcanzarán su máximo —en torno al 40% de las respuestas— en los años 2012 y 2013 y volverá a sufrir un leve retroceso que lo dejará, de nuevo, en cifras similares al inicio del registro. La contrapartida a este ascenso de posiciones favorables a una recentralización la encontramos en los partidarios de la situación existente, que ven cómo paulatinamente avanzarán hasta ser más de la población en 2007 (55%) a desplomarse hasta poco más del 30%. Así, se convierte por primera vez, entre los años 2011 y 2014, en la segunda opción de la ciudadanía. A partir de ahí, recuperará su tradicional primera posición, aunque con diferencias entre las tres opciones similares a las existentes al comienzo del Estado autonómico.

Este primer análisis longitudinal nos ayuda a comprender que, efectivamente, en los años centrales del reto soberanista catalán, se ha producido un cambio en la opinión pública; sin embargo, de forma indiciaria, parece que dicha variación no ha resultado en una constante, manteniéndose el orden caracterizado por tradicional, atendiendo a la evolución histórica. La siguiente duda que se nos plantea es si estas tendencias son iguales en todas las CC. AA. del Estado o, por el contrario, existen diferenciaciones entre ellas. En caso de que este segundo supuesto sea cierto, el tipo de análisis a realizar podría verse matizado, optando por un modelo multinivel. Para ello, se han elaborado tres figuras, correspondientes a cada uno de los

¹¹ La pregunta en cuestión versa así: *Le voy a presentar ahora algunas fórmulas alternativas sobre la organización del Estado en España. Dígame, por favor, ¿cuál prefiere Ud.?* 1) Un Estado con un único Gobierno central sin autonomías; 2) Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad; 3) Un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad; 4) Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan mayor autonomía que en la actualidad, y 5) Un Estado en el que se reconociese a las comunidades autónomas la posibilidad de convertirse en Estados independientes.

GRÁFICO 1. Evolución de los posicionamientos ante la organización territorial del Estado

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

momentos temporales a analizar en esta investigación.

Así, la figura 1 nos muestra que para el periodo 2003-2005 únicamente las CC. AA. del País Vasco, Cataluña e Islas Baleares apoyaban una organización territorial con una mayor descentralización, siendo en el resto el *statu quo* la opción más defendida. Ocho años después, vemos que de aquellas únicamente las dos primeras se mantienen con un apoyo mayoritario a la descentralización. Aparecen también en este momento CC. AA. en donde la centralización comienza a ocupar la primera posición, como en Galicia, Asturias, Castilla y León, Madrid y Aragón. Un amplio número de regiones (10) seguirá optando por no cambiar la situación actual. Finalmente, en el último de los años aquí analizados, vemos que las regiones que secundan opciones de más descentralización siguen siendo las mismas que en el período anterior; sin embargo, en lo que a una centralización se refiere, Galicia y Asturias

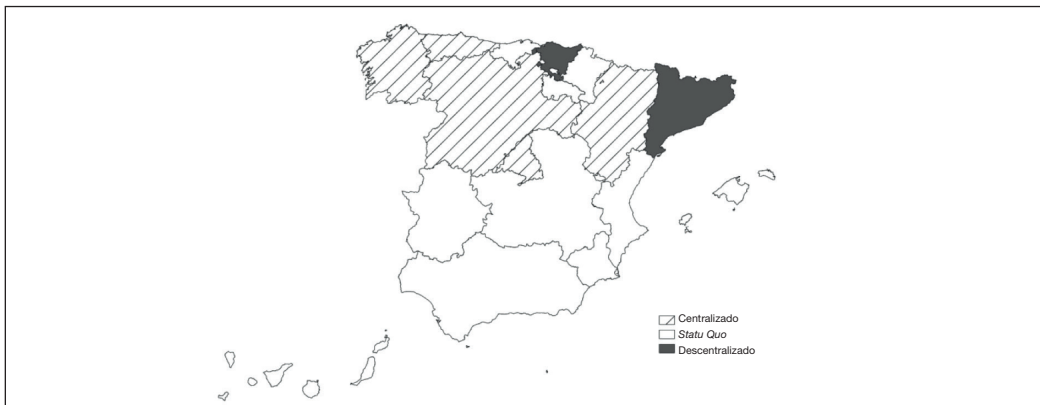
dejan de tenerla como opciones mayoritarias y al resto de las anteriormente mencionadas se le suman Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana. Sigue siendo, por tanto, el *statu quo* la opción más preferible en más regiones, a pesar de los cambios que se van dando a lo largo del ciclo analizado.

UN MODELO MULTINIVEL PARA UN ESTADO MULTINIVEL

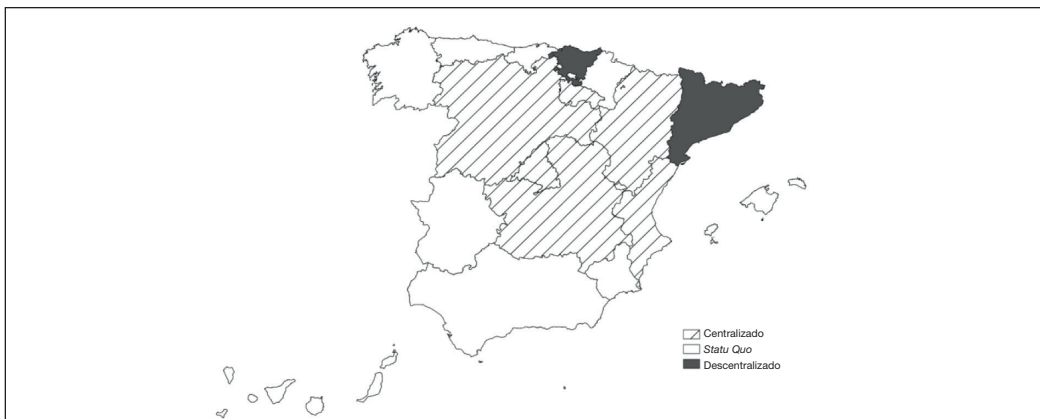
Gracias a lo denotado por el anterior análisis, resulta interesante comprobar los efectos de los diferentes elementos de la cultura política en base a la comunidad autónoma en la que se encuentran los respondientes en cada período analizado. Para lograr tanto esto como los objetivos planteados en la introducción, hemos trabajado con un total de 35 bases de datos del CIS diferenciadas por períodos temporales. En algunos casos se han homogeneizado bases postelectorales, mientras que, en otros, se ha podido utilizar una única

FIGURA 1. Posicionamiento mayoritario por CC. AA. para 2003-2005

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

FIGURA 2. Posicionamiento mayoritario por CC. AA. para 2011-2012

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

FIGURA 3. Posicionamiento mayoritario por CC. AA. para 2015-2016

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

base de datos con suficientes casos para realizar un análisis desagregado. En ambos supuestos, el objetivo ha sido siempre el control de las mismas variables en los mismos términos, para poder sostener en el tiempo el análisis¹².

Así, para analizar los posicionamientos en el primer período temporal (2003-2005) utilizaremos el Estudio 2.455¹³, que engloba a todas las CC. AA. para nuestro análisis. Sin embargo, para los dos siguientes períodos (2011-2012 y 2015-2016), hemos procedido a utilizar la estrategia de agregación de datos de sección cruzada o cortes transversales¹⁴, típica para ampliar el número de las observaciones de un mismo universo y, usualmente, contrastar además efectos longitudinales (Wooldridge, 2011). Para ello, en ambos momentos temporales, hemos procedido a fusionar las bases de datos postelectorales de los comicios sucedidos, obteniendo una única base de datos con las mismas variables para cada momento. La repetición de la práctica totalidad de los indicadores en todos los estudios del CIS, junto con la cercanía temporal de los comicios conjuntos y de las comunidades que siguen un ciclo electoral diferente (Andalucía, Cataluña, Galicia y País Vasco), unido a la estabilidad en el escenario de competición, nos permiten asumir esta estrategia para ampliar el número de casos con un control suficiente para nuestro objetivo. De esta manera, en el segundo período temporal hemos conseguido una base

de datos que engloba 18.567 casos y, para el tercero, un total de 18.388 casos para el análisis¹⁵.

Una vez obtenida una muestra de tamaño suficiente para cada período, debemos poner la atención en una serie de variables que determinen, en base a los objetivos planteados en la introducción, las posibles relaciones existentes entre los posicionamientos ante la descentralización y las actitudes ciudadanas, así como su fluctuación entre momentos. Nuestra propuesta analítica busca, además de diferencias actitudinales, explorar efectos vinculados a la comunidad autónoma en la que se realizan los cuestionarios. Para ello, y gracias a la exploración previa de los datos, aplicaremos un análisis jerárquico multinivel. Este tipo de análisis, a diferencia de los modelos estadísticos generales que tratan a los datos como si estuvieran organizados en un mismo nivel, busca determinar la influencia de variables que se encuentren agrupadas o anidadas en otras de mayor nivel (Cebolla, 2013; Kreft y de Leeuw, 1994)¹⁶.

En esta investigación encontramos dos niveles de datos diferenciados, el individual y el de las CC. AA., y gracias al modelo multinivel podemos determinar tanto la influencia de las variables individuales como la forma en que las contextuales afectan al grupo,

¹² Cabe destacar que, en todos los análisis, se ha excluido a las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. Esto se debe a la imposibilidad de homogeneizar bases de datos en todos los períodos temporales para ellas, circunscribiéndose el análisis a las 17 CC. AA.

¹³ Este estudio, denominado «Instituciones y Autonomías II», cuenta con una muestra de 10.476 entrevistas, realizadas en las 52 provincias de España. El error es de ± 1 para el conjunto de la muestra. Una distribución de las entrevistas por CC. AA. puede encontrarse en su ficha técnica: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2440_2459/2455/ft2455.pdf.

¹⁴ En el Anexo puede encontrarse la relación de estudios por año con sus datos técnicos correspondientes.

¹⁵ La base de datos completa, con los más de 47.000 casos, estará disponible en el repositorio «Datorium», para su acceso, comprobación y utilización una vez confirmada la publicación del texto. Más información: <https://datorium.gesis.org/xmlui/>.

¹⁶ Existe mucha diversidad en cuanto al número de unidades agregadas necesarias para el análisis, progresando desde más de 15, no menos de 30 o incluso más de 50 las necesarias para el análisis (Kreft y de Leeuw, 1994). Sin embargo, cuando se analiza el universo completo de las unidades jerárquicas, y a pesar de que sean menos casos del número recomendado, el análisis también resulta pertinente. Este es nuestro caso, al disponer de datos de las 17 CC. AA. del Estado. De hecho, Cebolla (2013: 43) establece que para las CC. AA. de España, un modelo de efectos fijos como el aquí realizado resulta óptimo.

permitiendo conocer cuál es la varianza que se produce en cada uno de los niveles de agregación (Íñiguez-Berrozpe y Marcaletti, 2018). De cualquier manera, al encontrarnos ante un modelo de extensión de los análisis de regresión múltiple, las premisas que se asumen deben ser, en términos generales, similares en los análisis jerárquicos (Andreu Abela, 2011). En este caso, siguiendo los pasos de Cebolla (2013), debemos considerar una variable dependiente de tipo continuo o dicotómica (esta última en nuestro caso), una serie de variables predictoras continuas o categóricas, las varianzas de nuestros predictores no pueden ser cero y debe existir una multicolinealidad no perfecta entre dos o más predictores.

Además, es necesario conocer cómo se encuentran agrupados nuestros datos para poder realizar un análisis correcto (Íñiguez-Berrozpe y Marcaletti, 2018). Para nosotros, como se ha mencionado, la agrupación resulta obvia. Esta determinación de nuestros elementos jerárquicos resulta fundamental, dado que provocarán dependencia en los datos, haciendo que los residuos correlacionen, mostrando si los datos son independientes o no —cuestión que se asume en otro tipo de análisis—; de la misma manera, conforme a lo establecido por Kreft y De Leeuw (1994), y refutado posteriormente por Maas y Hox (2004), el modelo no tendrá problemas de robustez gracias al número de casos existentes en el nivel individual. Así, obtendremos la correlación intraclase (ICC), que representará la proporción de la variabilidad total que puede atribuirse a la pertenencia a una de las categorías jerarquizadas (Field, 2013).

Para la obtención de nuestra variable dependiente, se ha procedido a dicotomizar las opciones existentes en la pregunta del CIS sobre preferencias por la organización territorial¹⁷; de las cinco opciones de res-

puesta que se ofrecen, hemos considerado las dos últimas como opciones descentralizadoras. Para el análisis, se codificará como dicotómica, agrupando las opciones descentralizadoras en una única categoría frente al resto.

Además de nuestra variable independiente, utilizaremos hasta 14 variables predictoras diferentes, las cuales han sido tomadas como referencia en otros análisis de cultura política, de preferencias electorales y sobre actitudes ante la organización del Estado en diferentes países. Estas variables ya han sido mencionadas, pero la tabla 1 recoge un resumen de estas y de cómo han sido tratadas para el análisis realizado.

ANÁLISIS DE DATOS

Una vez establecido el tipo de análisis que se va a realizar, así como las variables que se incluirán, procederemos a continuación a mostrar los resultados del mismo. Para este trabajo se ha optado por realizar, con las mismas variables, tres ejercicios que se corresponden con cada uno de los períodos temporales a examinar. De la misma manera, para comprobar la consistencia de la influencia de determinadas variables en el modelo y su capacidad explicativa en relación con el modelo jerarquizado, se ha optado por incluir en el análisis tres modelos diferenciados. El primero de ellos hace referencia únicamente a variables de tipo sociodemográfico —sexo, edad, nivel de estudios, ocupación y clase social—. En un segundo momento se incluyen variables de tipo sociopolítico —ideología, valoración de las situaciones políticas y económicas de la región y España, interés por la política, eficacia del gobierno regional, voto a partido y sentimiento nacional—; finalmente, en la última etapa se incluyen variables contextuales que se prevé modificarán los ICC de los modelos, al medir elementos similares —tamaño de hábitat, origen y acceso a la autonomía.

¹⁷ Véase la nota 10.

TABLA 1. Variables independientes incorporadas al análisis

Indicador	Significado	Codificación en el análisis*
Sexo	Sexo entrevistado/a	D: (1) mujer; (0) hombre
Edad	Edad del entrevistado/a	E: (18) min.; (98) máx.
Estudios	Máximo nivel estudios alcanzado	E: (1) sin estudios; (5) universitarios
Ocupación	Situación laboral	D: trabajando (0), pensionista (1), parado/a (1), estudiante (0) y hogar/otros (0)
Clase social	Clase social subjetiva	D: alta (1), media (0), baja (1)
Ideología	Autoubicación en escala ideológica	E: (1) extma. izda.; (10) extma. dcha.
Valoración de la situación política y económica	Valoración de la situación económica y política en España y en la comunidad autónoma	E: (1) muy mala; (5) muy buena
Eficacia del Gobierno autonómico	Valoración de la gestión del gobierno autonómico	E: (1) muy mala; (5) muy buena
Interés por la política	Interés por la política del entrevistado/a	E: (1) ninguno, (5) mucho
Voto	Partido al que votó en las elecciones autonómicas	D: (1) voto a partido, (0) resto
Sentimiento nacional	Identidad nacional subjetiva	D: (1) Sólo español y Más español que de la comunidad autónoma, (0) Tan español como de la comunidad autónoma, (1) Únicamente de la comunidad autónoma y Más de la comunidad autónoma que español
Tamaño de hábitat	Tamaño del municipio en donde se realiza la entrevista	E: (1) <10.000 habs., (5)>1 millón habs.
Origen	Comunidad autónoma de nacimiento igual a la de residencia	D: (1) Vive en la misma comunidad autónoma en que nació, (0) Vive en diferente comunidad autónoma en que nació
Acceso a la autonomía	Forma a través de la que accedieron a la autonomía	D: (1) Acceso vía art.151, (0) Acceso vía art.143

* E: indica escala | D: indica dicotómica.

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, para dar una respuesta a la pregunta de investigación que nos planteábamos en el inicio, se debe establecer cómo vamos a comprobar las hipótesis planteadas. La primera de ellas hacía referencia a las diferencias de acceso para convertirse en una comunidad autónoma; para ello, buscaremos la inclusión de la variable al efecto, que nos indicará su grado de influencia. Mientras que la segunda de las hipótesis, que hacía referencia al hecho de que el con-

flicto catalán ha modificado elementos de la cultura política española frente a la descentralización, se podrá testar gracias al análisis longitudinal que los datos ofrecen de los resultados de los tres momentos temporales mostrados.

Sin embargo, antes de comenzar a desenredar las cuestiones propuestas, conviene realizar una aproximación técnica a los modelos aquí planteados. Antes de nada, cabe destacar que, en todos los casos, las prue-

bas estadísticas realizadas indican que el análisis a través de una técnica multinivel es el adecuado para este tipo de datos¹⁸. De la misma manera, la evolución del ICC en cada modelo, y para cada momento, nos indica que controlar nuestro análisis por comunidad autónoma resulta relevante. Cabe recordar que este indicador muestra el porcentaje de la varianza que el nivel de control puede llegar a explicar¹⁹. Cabe destacar que los datos de este indicador sufren un descenso conforme se avanza en los diferentes modelos para cada momento. Este descenso puede deberse a la inclusión de variables que matizan la influencia de los niveles de control; esto es, que la unidad agregada a la que pertenecen los entrevistados va reduciendo su influencia con la inclusión de nuevas variables. Como se verá, la mayor pérdida explicativa se produce en el paso del modelo 1 al 2, en donde se introduce el grueso de variables de tipo político; y también del 2 al 3, en donde entran en juego variables explicativas de carácter contextual y que matizarían la influencia del control territorial. De esta manera, los datos del ICC para el período 2003-2005 son medio-bajos, dado que su valor más elevado se sitúa en el 8,86% en el primer modelo, y desciende hasta el 5% del último modelo. Por su parte, el análisis del segundo período temporal es el que ofrece los índices más elevados, comenzando en valores cercanos al 29% que descienden al 17% y finalmente al 8%. Finalmente, el período 2015-2016 obtiene unas puntuacio-

nes algo más pequeñas que el momento intermedio, explicando algo más del 21% de la varianza en el primer modelo, para descender al 11 y al 6% de la misma consecutivamente.

Así, una vez comprobadas las características técnicas del modelo multinivel y de los diferentes pasos incluidos en cada período temporal, conviene volver la vista a los objetivos planteados al inicio del trabajo. En cuanto al primero de los objetivos, de carácter algo más general, se puede comprobar que, gracias al análisis de los datos del ICC, sí que existe una diferencia en los apoyos en base a la comunidad autónoma de origen. Esta influencia, además, se ve matizada gracias a la inclusión de la variable referente al acceso a la autonomía a través de la vía rápida. A pesar de que en el primer período temporal esta variable no resulta significativa, la tendencia del efecto es la misma que en los dos momentos posteriores, en donde sí que cuenta con significatividad estadística, aportándonos la existencia de mayores probabilidades de apoyo a mayores cuotas de descentralización si se es de una comunidad autónoma que accedió a través del art. 151 de la CE.

En cuanto al segundo, se aprecian cambios significativos en diferentes variables de las analizadas. Así, comprobamos que el análisis dibuja el perfil del varón joven con estudios elevados, que realiza algún tipo de ocupación laboral y que se ubica ideológicamente hacia la izquierda. Además, su interés por la política y la valoración negativa de las situaciones económica y política de su región y de España respectivamente también aumentan las probabilidades de apoyar una organización territorial del Estado más descentralizada. Otro de los elementos destacables es que la preferencia por opciones políticas de carácter nacionalista periférico y el hecho de no haber sido votante del PP en las elecciones autonómicas también aumentan dichas probabilidades. De la misma manera fluctúa el sentimiento nacional, siendo el

¹⁸ A tal efecto se han comprobado los efectos de las diferencias de los logaritmos de la verosimilitud de los dos modelos multiplicada por dos y revisado los resultados en una distribución de chi-cuadrado con un único grado de libertad. Al resultar significativa estadísticamente dicha prueba, se confirma que la estimación multinivel es la más apropiada frente a otro tipo de análisis.

¹⁹ En términos generales, se ha tendido a considerar en el análisis de las ciencias sociales que cuando un tercio de la varianza es explicada por el ICC, nos encontramos ante valores elevados del mismo (Cebolla, 2013).

TABLA 2. Análisis de regresión multinivel

	2003-2005			2011-2012			2015-2016			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	
Sexo	-0,276*** (0,046)	-0,142** (0,052)	-0,141** (0,052)	-0,178*** (0,045)	-0,203*** (0,055)	-0,163** (0,062)	-0,261*** (0,04)	-0,236*** (0,049)	-0,227*** (0,056)	
Edad	-0,008*** (0,002)	-0,006** (0,002)	-0,006** (0,002)	-0,006*** (0,002)	-0,011*** (0,002)	-0,013*** (0,003)	-0,013*** (0,002)	-0,009*** (0,002)	-0,01*** (0,002)	
Estudios	0,138*** (0,021)	0,098*** (0,023)	0,098*** (0,023)	0,137*** (0,018)	0,115*** (0,022)	0,113*** (0,027)	0,192*** (0,015)	0,147*** (0,02)	0,153*** (0,023)	
Ocupación (Trabaja)	Jubilado	-0,320*** (0,08)	-0,189** (0,09)	-0,192** (0,09)	-0,148* (0,077)	-0,120 (0,098)	-0,132 (0,111)	0,063 (0,067)	0,084 (0,083)	0,08 (0,097)
	Parado	0,002 (0,08)	0,006 (0,089)	0,006 (0,089)	-0,054 (0,059)	-0,028 (0,071)	-0,015 (0,079)	0,031 (0,055)	-0,045 (0,066)	-0,078 (0,075)
Clase social	-0,015 (0,02)	-0,009 (0,022)	-0,007 (0,022)	-0,011 (0,016)	-0,007 (0,02)	0,015 (0,025)	-0,019 (0,012)	-0,003 (0,015)	0,007 (0,018)	
Ideología	-	-0,005*** (0,001)	-0,005*** (0,001)	-	-0,007*** (0,001)	-0,006*** (0,001)	-	-0,007*** (0,001)	-0,008*** (0,001)	
Val. Sit. Eco. CA	-	-0,082+ (0,046)	-0,083* (0,046)	-	-0,002 (0,045)	-0,036 (0,052)	-	0,039 (0,043)	-0,013 (0,051)	
Val. Sit. Eco. Esp.	-	-0,053 (0,048)	-0,053 (0,048)	-	-0,113** (0,051)	-0,034 (0,059)	-	-0,133*** (0,045)	-0,075 (0,053)	
Val. Sit. Pol. CA	-	0,007 (0,045)	0,01 (0,045)	-	0,109*** (0,04)	0,136*** (0,045)	-	0,19*** (0,036)	0,173*** (0,042)	
Val. Sit. Pol. Esp	-	-0,253*** (0,045)	-0,253*** (0,045)	-	-0,181*** (0,041)	-0,179*** (0,047)	-	-0,219*** (0,039)	-0,207*** (0,047)	
Eficacia Gob. CA	-	0,041 (0,039)	0,04 (0,039)	-	0,093*** (0,036)	0,094* (0,042)	-	-0,157*** (0,034)	-0,232*** (0,039)	
Interés Política	-	0,28*** (0,03)	0,281*** (0,03)	-	0,118*** (0,037)	0,113** (0,043)	-	0,198*** (0,031)	0,163*** (0,035)	
Voto PSOE en autonómicas	-	0,014 (0,068)	0,15 (0,068)	-	-0,051 (0,082)	-0,009 (0,091)	-	-0,146* (0,073)	-0,069 (0,079)	
Voto PP en autonómicas	-	-0,479*** (0,075)	-0,481*** (0,075)	-	-0,537*** (0,08)	-0,451*** (0,085)	-	-0,912*** (0,095)	-0,819*** (0,101)	
Voto IU/Podemos en autonómicas ^A	-	0,424*** (0,139)	0,423*** (0,139)	-	0,724*** (0,115)	0,802*** (0,124)	-	0,483*** (0,07)	0,508*** (0,079)	
Voto Izq. Abertzale en autonómicas	-	3,63*** (1,022)	3,627*** (1,022)	-	1,061*** (0,142)	2,79*** (0,566)	-	1,942*** (0,218)	1,809*** (0,389)	
Voto PNV en autonómicas	-	2,001*** (0,329)	1,988*** (0,33)	-	1,257*** (0,175)	D	-	0,828*** (0,135)	0,213 (0,329)	
Voto CIU/JxSi en autonómicas ^B	-	0,494** (0,185)	0,488** (0,186)	-	1,209*** (0,176)	1,327*** (0,176)	-	1,9*** (0,246)	2,426*** (0,594)	
Voto ERC en autonómicas ^B	-	1,907*** (0,605)	1,879*** (0,606)	-	1,565*** (0,236)	2,185*** (0,326)	-	-	-	
Voto Ciudadanos en autonómicas ^C	-	-	-	-	-	-	-	-0,694*** (0,125)	-0,698*** (0,152)	
Sentimiento Nacional (Igual)	Español	-0,381*** (0,072)	-0,359*** (0,074)	-	-0,515*** (0,091)	-0,5*** (0,101)	-	-0,533*** (0,082)	-0,460*** (0,089)	
	De la CC. AA.	0,724*** (0,067)	0,712*** (0,068)	-	1,557*** (0,063)	1,370*** (0,075)	-	1,491*** (0,057)	1,309*** (0,069)	

TABLA 2. *Análisis de regresión multinivel (continuación)*

	2003-2005			2011-2012			2015-2016		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Tamaño del hábitat	-	-	0,004 (0,017)	-	-	0,002 (0,021)	-	-	-0,007 (0,02)
Origen	-	-	0,098 (0,071)	-	-	0,015 (0,088)	-	-	-0,471 (0,616)
Acceso 151 a autonomía	-	-	0,165 (0,225)	-	-	0,973** (0,37)	-	-	0,741** (0,271)
Constante	-0,698*** (0,2)	-0,334 (0,256)	-0,496+ (0,281)	-1,593*** (0,312)	-2,055*** (0,304)	-2,262*** (0,329)	-1,582*** (0,263)	-1,617*** (0,249)	-1,576*** (0,273)
CC. AA. (Varianza)	0,320 (0,108)	0,176 (0,062)	0,173 (0,061)	1,328 (0,466)	0,701 (0,247)	0,311 (0,12)	0,908 (0,314)	0,407 (0,144)	0,242 (0,089)
ICC	8,86	5,07	4,99	28,76	17,57	8,63	21,63	11,02	6,85

*** p<0,001 | ** p<0,01 | * p<0,05 | +p<0,1.

A Para el último momento temporal, se ha incluido Podemos en lugar de IU, debido a las confluencias existentes.

B Para el último período, tanto CiU como ERC acudieron en una coalición electoral bajo la denominación de Junts pel Si. Los datos de CiU en ese período se corresponden con los votantes de dicha alianza electoral.

C La inclusión de Ciudadanos únicamente se ha dado en el último período temporal, a pesar de que estos últimos también acudieron a las elecciones en Cataluña.

D Para el modelo 3 del segundo período, el programa estadístico STATA ha excluido la categoría de votantes del PNV por colinealidad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

sentimiento español de influencia negativa, mientras que sentirse más identificado con la región aumenta las probabilidades de apoyar la descentralización.

Este patrón sufre cambios en el paso del primer al segundo período temporal en cuatro de los elementos analizados. Por un lado, el hecho de disponer de ocupación deja de ser significativo en este segundo momento, denotando un cambio en los apoyos a posiciones más descentralizadoras. De la misma manera, la valoración de la situación económica también pierde capacidad explicativa. Por su parte, varias variables comienzan a ser estadísticamente significativas, aunque no suponen un cambio en la dirección de la influencia que ejercen. Así, la valoración de la situación económica de España —en sentido negativo—, y la valoración de la situación política de la comunidad autónoma, de

la eficacia del Gobierno regional y el hecho de haber accedido a la autonomía a través de la vía rápida —todas en sentido positivo— cobran influencia estadística en este segundo momento de análisis, tras el primer envite de la situación catalana.

Del segundo al tercer período, y como coyuntura clave para comprender los cambios que se han producido en la cultura política española, cabe destacar dos elementos. El primero es el cambio de sentido de la influencia que ejerce la variable referente a la eficacia del Gobierno regional. En el período anterior veíamos cómo esta ganaba influencia de forma positiva; sin embargo, en este tercer momento, la influencia se mantiene, pero el efecto se invierte. Esto indica que cuanto peor es la valoración de la eficacia del Gobierno autonómico, mayor es la probabilidad de posicionarse favorablemente a

propuestas descentralizadoras. El segundo de los elementos destacables reside en la pérdida de capacidad explicativa del votante del PNV en el modelo final del tercer período. Esto resulta llamativo, debido a que, durante todos los períodos y modelos, el voto a las opciones nacionalistas —independientemente de su posicionamiento ideológico— se había mantenido con una influencia significativa fuerte y positiva.

CONCLUSIONES

Gracias al análisis realizado, hemos dado respuesta a la pregunta de investigación planteada al inicio, sobre cómo la cuestión catalana ha podido provocar un cambio en la cultura política española y su posicionamiento ante la descentralización. Para ello, primero hemos probado como correcta la primera de las hipótesis que versaba sobre cómo el ser de diferentes CC. AA., así como la vía de acceso a esta condición, ejercían una influencia en este elemento. Sobre los elementos de la cultura política que definen a las opciones favorables a la descentralización y que se han visto afectado por los cambios en la situación catalana, vemos como estos establecen que existe una mayor probabilidad de apoyo conforme se avanza en los estudios, se posee una ocupación y se sitúa ideológicamente en posiciones de izquierdas. Además, los hombres jóvenes poseen mayores probabilidades que otros sectores, añadiéndose el mayor interés por la política, el haber votado a opciones de corte nacionalista o de extrema izquierda y no haberlo hecho por el PP.

De la misma manera, se comprueba que en dos momentos diferenciados se produce un cambio de influencia en las variables, siendo algunos de ellos duraderos en el tiempo, como es el caso de la falta de influencia de la ocupación, la mejora de valoración de la situación política de la región y el ser de una de las CC. AA. que alcanzaron

la autonomía en base a lo dispuesto en el art. 151 de la CE. Por su parte, la única variable que no se estabiliza pero que sí que cambia en los tres momentos —ganando significatividad del primero al segundo, e invirtiendo su efecto del segundo al tercero— es la eficacia del gobierno autonómico. En un principio, el conflicto emergente en Cataluña parece desembocar en un aumento de la significatividad, provocando que cuanto más eficaz se valora al Ejecutivo autonómico, mayor sea la posibilidad de apoyar opciones descentralizadas. Este efecto cambia tras los últimos comicios autonómicos, en donde los apoyos a opciones descentralizadoras son más probables cuanto peor sensación de eficacia del gobierno intermedio se tiene.

A pesar de todo, no podemos dejar de considerar este tipo de análisis como indicario, debido a la dificultad de cambio de los elementos que componen la cultura política de un país. Solo a través de un estudio longitudinal de los años venideros podremos llegar a determinar si existen pautas estables de cambio en la sociedad española, y si estas han sido provocadas por los conflictos territoriales que hayan podido surgir dentro del Estado.

BIBLIOGRAFÍA

- Agranoff, Robert (1994). «Asymmetrical and Symmetrical Federalism in Spain: An Examination of Intergovernmental Policy». En: Villiers, B. de (ed.). *Evaluating Federal Systems*. Dordrecht: Martinus Nijhoff.
- Agranoff, Robert (1996). «Federal Evolution in Spain». *Political Science Review*, 17(4): 385-401.
- Agranoff, Robert (1999). *Accommodating Diversity: Asymmetry in Federal States*. Baden-Baden: Nomos Verlag.
- Almond, Gabriel y Verba, Sidney (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. New York: SAGE.
- Andreu Abela, Jaime (2011). «El análisis multinivel: una revisión actualizada en el ámbito sociológico». *Metodología de Encuestas*, 13: 161-176.

- Anker, Thomas B. (2017). «Corporate Democratic Nation-building: Reflections on the Constructive Role of Businesses in Fostering Global Democracy». *European Management Journal*, 35(1): 1-7.
- Benz, Arthur (1999). «From Unitary to Asymmetric Federalism in Germany: Taking Stock after 50 years». *Publius*, 29(4): 55-78.
- Bogdandy, Armin von et al. (2005). «State Building, Nation Building and Constitutional Politics in Post-Conflict Situations: Conceptual Clarifications and an Appraisal of Different Approaches». *Max Planck Yearbook of United Nations Law*, 9: 579-613.
- Burgues, Michael (2006). *Comparative Federalism: Theory and Practice*. London: Routledge.
- Caamaño, Francisco M. (2018). «Edmund Burke ha vuelto a morir (Parlamento y descentralización política)». *Teoría y realidad constitucional*, 41: 59-82.
- Cebolla, Héctor (2013). *Introducción al análisis multinivel*. Madrid: CIS.
- Cerniglia, Floriana y Pagani, Laura (2015). «Political Knowledge and Attitudes towards Centralisation in Europe». *Fiscal Studies*, 36(2): 215-236.
- Chaisty, Paul y Whitefield, Stephen (2017). «Citizens' Attitudes towards Institutional Change in Contexts of Political Turbulence: Support for Regional Decentralisation in Ukraine». *Political Studies*, 65(4): 824-843.
- Cole, Alistair et al. (2015). «States of Convergence in Territorial Governance». *Publius*, 45(2): 297-321.
- Cole, Richard L. y Kincaid, John (2000). «Public Opinion and American Federalism: Perspectives on Taxes, Spending, and Trust - An ACIR update». *Publius*, 30(1): 189-201.
- Cole, Richard L. y Kincaid, John (2006). «Public Opinion on U.S. Federal and Intergovernmental Issues in 2006: Continuity and Change». *Publius*, 36(3): 443-459.
- Cole, Richard L.; Kincaid, John y Parkin, Andrew (2002). «Public Opinion on Federalism in the United States and Canada in 2002: The Aftermath of Terrorism». *Publius*, 32(4): 123-148.
- DiGiacomo, Gordon y Flubiam, Maryantonett (2011). *The Case for Centralized Federalism*. Ottawa: University of Ottawa.
- Duchacek, Ivo D. (1987). *Comparative Federalism: The Territorial Dimension of Politics, revised*. Lanham, Maryland: University Press of America.
- Elazar, Daniel (1984). *American Federalism: A View from the States*. New York: Harper and Row Publishers.
- Elazar, Daniel (1994). *Federal Systems of the World: Handbook of Federal, Confederal and Autonomy Arrangements*. London: Longman.
- Field, Andy (2013). *Discovering Statistics using IBM SPSS Statistics: And Sex and Drugs and Rock «n» Roll*. Los Angeles: SAGE.
- Filippov, Mikhail; Ordershook, Peter y Shvetsova, Olga (2004). *Designing Federalism. A Theory of Self-Sustainable Federal Institutions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fossas, Enrique y Requejo, Ferrán (1999). *Asimetría federal y Estado plurinacional: el debate sobre la acomodación de la diversidad en Canadá, Bélgica y España*. Madrid: Trotta.
- Harguindéguy, Jean-Baptiste; Rodríguez-López, Emilio y Sánchez, Almudena (2017). «Los conflictos intergubernamentales entre España y Cataluña». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 158: 210-233.
- Henderson, Ailsa y McEwen, Nicola (2015). «Regions as Primary Political Communities: A Multi-level Comparative Analysis of Turnout in Regional Elections». *Publius*, 45(2): 189-215.
- Íñiguez-Berrozpe, Tatiana y Marcaletti, Francesco (2018). «Modelos lineales multinivel en SPSS y su aplicación en investigación educativa». *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 11(1): 26-40.
- Jacobs, Nicholas (2017). «An Experimental Test of How Americans Think about Federalism». *Publius*, 47(4): 572-598.
- Jaime Castillo, Antonio M. (2003). «La cultura política en España. Entre el materialismo y el postmaterialismo». En: Bericat, E. (ed.). *El conflicto cultural en España: acuerdos y desacuerdos entre los españoles*. Madrid: CIS.
- Kincaid, John (2011). «Political Coercion and Administrative Cooperation in U.S. Intergovernmental Relations». En: Saxena, R. (ed.). *Varieties of Federal Governance: Major Contemporary Models*. Jayanagar: Cambridge University Press India.
- Kincaid, John y Cole, Richard L. (2016). «Citizen Evaluations of Federalism and the Importance of Trust in the Federation Government for Opinions on Regional Equity and Subordination in Four Countries». *Publius*, 46(1): 51-76.

- Kincaid, John *et al.* (2003). «Public Opinion on Federalism in Canada, Mexico, and the United States in 2003». *Publius*, 31(3): 145.
- Kouba, Ludek *et al.* (2016). «Policy Autonomy, Coordination or Harmonization in the Persistently Heterogeneous European Union?». *Danube*, 7(1): 53-71.
- Kreft, Ita y Leeuw, Jan de (1994). *Introducing Multi-level Modeling*. London: SAGE.
- Kymlicka, Will (2016). «Federalism, Nationalism, and Multiculturalism». En: Karmi, D. y Norman, W. (eds.). *Theories of Federalism. A Reader*. London: Palgrave Macmillan.
- León, Sandra (2011). «Who is Responsible for What? Clarity of Responsibilities in Multilevel States: The Case of Spain». *European Journal of Political Research*, 50(1): 80-109.
- Lieske, Joel (1993). «Regional Subcultures of the United States». *Journal of Politics*, 55: 888-913.
- Liñeira, Robert (2014). *El estado de las autonomías en la opinión pública: preferencias, conocimientos y voto*. Madrid: CIS.
- Livingston, William S. (1962). «A note on the Nature of Federalism». *Political Science Quarterly*, 67(1): 81-95.
- Llera Ramo, Francisco J. (ed.) (2016). *Desafección política y regeneración democrática en la España actual: diagnósticos y propuestas*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- López-Basaguren, Alberto y Escajedo, Leire (2013). *The Ways of Federalism in Western Countries and the Horizons of Territorial Autonomy in Spain*. London: Springer.
- López Laborda, Julio y Rodrigo Saucó, Fernando (2015). «Atribución de responsabilidades sobre los servicios regionales y preferencia por la descentralización: evidencia para España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 152: 65-86.
- Maas, Cora J. M. y Hox, Joop J. (2004). «Robustness Issues in Multilevel Regression Analysis». *Statistica Neerlandica*, 58(2): 127-137.
- Máiz, Ramón (2006). «Federalismo plurinacional. Una teoría política normativa». *Revista d'estudis autonòmics i federals*, 3: 43-86.
- Máiz, Ramón (2011). «La cultura política federal». *Claves de razón práctica*, 209: 26-35.
- McCurdy, Arthur H. (1998). «Political Culture, Local Government and Progressive Personnel Practices. The Case of Collective Bargaining Provisions and a Test of Elzar's and Lieske's Measures of Political Culture». *Review of Progressive Personnel Administration*, 18(1): 23-38.
- Míguez, Santiago (1997). «La Cultura Política». En: Alcántara, M. y Martínez, A. (eds.). *Política y Gobierno en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Montero, José Ramón; Gunther, Richard y Torcal, Mariano (1998). «Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83: 9-49.
- Morán, María Luz (1999). «Los estudios de cultura política en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 85: 97-129.
- Morán, María Luz y Benedicto, Jorge (1995). *La cultura política de los españoles. Un ensayo de la reinterpretación*. Madrid: CIS.
- Moreno, Luis (1997). *La federalización de España*. Madrid: Siglo XXI.
- Nieguth, Tim y Raney, Tracey (2017). «Nation-building and Canada's National Symbolic Order, 1993-2015». *Nations and Nationalism*, 23(1): 87-108.
- Quadra Salcedo, Tomás de la (2014). «El modelo territorial español treinta y cinco años después». Documento de Trabajo 187/2014. Madrid: Fundación Alternativas.
- Reeves, Mavin (1987). «Public Opinion and Federalism, 1986». *Publius*, 17(3): 55-65.
- Requejo, Ferrán (2017a). «Democracy and National Pluralism. Ethical and Institutional Features». *Catalan Social Sciences Review*, 7: 65-76.
- Requejo, Ferrán (2017b). «Plurinational Democracies, Federalism and Secession. A Political Theory Approach». *Revista catalana de dret públic*, 54: 62-80.
- Ridao i Martin, Joan (2014). «La poderosa y alargada sombra de la STC 103/2008 sobre la Ley vasca de consulta en el ejercicio del "derecho a decidir": un nuevo marco político para Cataluña». *Revista Vasca de Administración Pública*, 99-100: 2547-2580.
- Rius-Ulldemolins, Joaquín y M. Zamorano, Mariano (2015). «Federalism, Cultural Policies, and Identity Pluralism: Cooperation and Conflict in the Spanish Quasi-federal System». *Publius*, 45(2): 167-188.

- Schneider, Sandra K.; Jacoby, William G. y Lewis, Daniel C. (2011). «Public Opinion toward Intergovernmental Policy Responsibilities». *Publius*, 41(1): 1-30.
- Tarleton, Charles D. (1965). «Symmetry and Asymmetry as Elements of Federalism: A Theoretical Speculation». *The Journal of Politics*, 27(4): 861-874.
- Viejo, Raimundo (2009). «Cartografiando la asimetría federal». En: Requejo, F. y Nagel, K.-J. (eds.). *Descentralització, asimetries i processos de resimetrització a Europa: Bèlgica, Regne Unit, Itàlia i Espanya*. Barcelona: Institut d'Estudis Autònoms.
- Wooldridge, Jeffrey M. (2011). *Introducción a la econometría. Un enfoque moderno*. México D.F.: Cengage Learning.

RECEPCIÓN: 19/06/2018

REVISIÓN: 26/09/2018

APROBACIÓN: 12/11/2018

ANEXO

Aquí se recogen los diferentes estudios utilizados para cada uno de los períodos de análisis y sus características técnicas:

Período	Núm. de cuestionario	Ámbito	Fecha	Tamaño	Error
2003	2.455	Nacional	2003	10.476	± 1
	2.891	Aragón	2011	796	± 3,54
	2.892	C. Valenciana	2011	989	± 3,18
	2.893	C. de Madrid	2011	922	± 3,29
	2.895	La Rioja	2011	580	± 4,15
	2.896	C. F. de Navarra	2011	573	± 4,18
	2.897	Extremadura	2011	700	± 3,78
	2.898	Castilla y León	2011	996	± 3,17
	2.899	Castilla-La Mancha	2011	990	± 3,18
2011-2012	2.900	Cantabria	2011	599	± 4,09
	2.901	I. Canarias	2011	972	± 3,21
	2.902	I. Baleares	2011	597	± 4,09
	2.904	Murcia	2011	795	± 3,55
	2.939	Andalucía	2012	799	± 3,5
	2.940	Asturias	2012	1.492	± 2,6
	2.963	Galicia	2012	2.995	± 1,8
	70.912	Cataluña	2012	1.873	± 2,3
	71.612	País Vasco	2012	1.898	± 2,3
2015-2016	3.079	Andalucía	2015	1.487	± 2,6
	3.086	Aragón	2015	796	± 3,5
	3.087	C. de Madrid	2015	973	± 3,2
	3.088	C. Valenciana	2015	989	± 3,18
	3.089	Asturias	2015	798	± 3,5
	3.090	I. Baleares	2015	596	± 4,1
	3.091	I. Canarias	2015	788	± 3,6
	3.092	Cantabria	2015	599	± 4,1
	3.093	Castilla-La Mancha	2015	994	± 3,2
	3.094	Castilla y León	2015	990	± 3,2
	3.095	Extremadura	2015	699	± 3,8
	3.096	Murcia	2015	791	± 3,5
	3.097	C. F. Navarra	2015	596	± 4,1
	3.098	La Rioja	2015	565	± 4,2
	3.113	Cataluña	2015	1.392	± 2,7
3.154	País Vasco	2016	2.470	± 2,01	
3.155	Galicia	2016	2.865	± 1,9	

Federal Political Culture in Spain. Changes in Response to the Catalanian Challenge

*La cultura política federal en España.
Cambios y consecuencias ante el reto catalán*

Sergio Pérez Castaños and Jonatan García Rabadán

Key words

- Multilevel Analysis
- Political Culture
- Spain
- Federalism
- Public Opinion
- Regionalism

Palabras clave

- Análisis multinivel
- Cultura política
- España
- Federalismo
- Opinión pública
- Regionalismo

Abstract

After the statutory reforms in 2007, debate over the territorial organisation of the Spanish state changed. Using a multilevel analysis, the aim of this study is to examine public opinion regarding the current territorial system and whether the challenge of Catalan sovereignty has led to a change in attitudes and in the influence of the main components of Spanish political culture, and therefore, the profile of those supporting decentralisation. Thanks to the analysis carried out, we have found that there is indeed a change in the influence of some of the variables, the most important one being differences among Spain's Autonomous Communities.

Resumen

Tras las reformas estatutarias comenzadas en 2007, la situación sobre la territorialidad en España se ha visto alterada. Por ello, a través de un análisis multinivel, en este texto se pretende comprobar cómo es la perspectiva ciudadana ante la organización del Estado y si el reto catalán ha supuesto un cambio en la actitud e influencia de las principales variables de la cultura política y, por ende, en la configuración del perfil de los apoyos hacia la descentralización. Gracias al análisis se ha podido comprobar cómo, efectivamente, hay un cambio en la influencia de algunas de las variables, siendo lo más destacable la diferenciación existente en cada una de las comunidades autónomas del Estado.

Citation

Pérez Castaños, Sergio and García Rabadán, Jonatan (2019). "Federal Political Culture in Spain Changes in Response to the Catalanian Challenge". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167: 37-56. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.167.37>)

Sergio Pérez Castaños: Universidad de Burgos | spcastanos@ubu.es
Jonatan García Rabadán: Universidad del País Vasco | jonatan.garcia@ehu.es

INTRODUCTION AND CONTEXT

Spain is a state with very high levels of decentralisation, with more than 40% of public spending in the hands of regional governments (López Laborda and Rodrigo Saucó, 2015). However, this decentralisation was gradually and unequally implemented, with the existence of different constitutional paths toward regional autonomy¹. The result has been a lack of homogeneity in the competencies held by the Autonomous Communities (ACs) that form the Spanish state, although these differences have been reduced thanks to specific processes leading to greater equalisation (de la Quadra Salcedo, 2014).

Since the beginning of the 21st century, Spain has faced a number of challenges to its territorial organisation and structure. First there was the “Ibarretxe Plan²”, named for the *lehendakari* Ibarretxe, and initially proposed by the Basque government in 2001, which after passing through the existing institutional channels, was finally rejected by the Congress of Deputies in 2005³. This was the beginning of a period of decentralisation of competencies in the ACs, leading to the reform of eight Statutes of Autonomy⁴. Of these, the one that received the greatest

attention was that of Catalonia in 2007, which for the first time led to disagreement between the two major political parties in Spain over the territorial management of Spain.

This statute and the corresponding challenges to its constitutionality would raise the question of the possibility of reforming the system of power-sharing with the ACs as established in the Spanish Constitution (from now on, SC). Debate over this issue sharpened further in 2012 when the autonomous Catalan government’s actions opened the possibility of carrying out a reform that would change the configuration of the state in terms of the distribution of territorial power (Harguindéguy, Rodríguez-López and Sánchez, 2017).

Unable to form a central government after the 2015 general election, the resulting new elections in June of 2016 led to the formation of a new government, once again led by the *Partido Popular*. This government, in 2017, implemented article 155 of the Spanish Constitution (establishing direct rule by the central government over the Autonomous Community of Catalonia) in response to the conflict with the Catalan government and created a Commission in the Congress of Deputies to evaluate the country’s *state of autonomies* and address its modernisation⁵. This Commission envisaged the possibility of a constitutional reform in federal terms, drawing on different experts in the field, as well as on the drafters of the Spanish Constitution.

In light of this situation, it is important to understand the position(s) of the citizenry regarding the territorial organisation of the state. Several studies have already explored this issue in general terms (Liñeira, 2014)

¹ Throughout this article we use the term “decentralization” as a synonym for “autonomy”, similar to its use internationally and to avoid the polysemic character of the latter concept.

² The proposed Public Statute for the Basque Country, commonly referred to as the “Ibarretxe Plan”, was a proposal to reform the Basque Statute of Autonomy that included in its preamble, the Basque People’s right to decide. This proposal, approved by an absolute majority in the Basque Parliament in 2003, was rejected by an absolute majority in the national Congress in 2004 (Ridao i Martín, 2014).

³ The course of the debate, as well as the vote and ultimate rejection of the statute can be found in the Diary of the Sessions of Congress at: http://www.congreso.es/public_oficiales/L8/CONG/DS/PL/PL_065.PDF.

⁴ These were: the Community of Valencia and Catalonia (2006); Andalusia, the Balearic Islands, Aragon and Castille and Leon (2007); Navarre (2010) and Extremadura (2011).

⁵ This temporary commission was established in November 2017. More information can be found on the webpage of the Congress of Deputies: http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Organos/Comision?_piref73_7498063_73_1339256_1339256.next_page=/wc/detalleInformComisiones?idOrgan o=336yidLegislatura=12.

and, more concretely, León examined the question of accountability at sub-central levels (León, 2011). However, as these studies are specific to particular and different political moments, one of the goals of this research is to update them.

Therefore, our first objective, based on extensive data, is to identify the profile of support for decentralisation in Spain. Our research question asks whether the political situation in Catalonia and the subsequent conflict have caused a change in public opinion regarding the territorial organisation of the state and as a result, in Spain's federal political culture. To answer this question, we have analysed public opinion regarding Spain's *state of autonomous communities*, and more specifically, among those in favour of decentralisation. Our analysis is diachronic, seeking to ascertain whether what has occurred in Catalonia since 2007 is or is not related to a change in the political culture in regard to decentralisation. To do this, we analyse variables from three periods —2003, 2011 and 2015⁶— using 35 different databases, all from Spain's Centre for Sociological Research [*Centro de Investigaciones Sociológicas*] (CIS). In order to answer the question raised, we suggest two hypotheses that seek, on the one hand, to detect if there are differences in public opinion among the ACs related to the different paths to autonomy established in the constitution and, on the other hand, to identify the elements of the political culture that determine greater support for decentralisation.

In addition to this introduction, the article contains four parts. In the first, we describe

⁶ The years chosen are key, given that political culture is a structural element that changes gradually and does not offer results *ipso facto*. Therefore, the analysis includes a period prior to the beginning of the Catalan challenge (2003), another that serves as an indicator of change provoked by the debates over the constitutionality of the Statute of Catalonia (2011), and a third period that examines the influence of more recent events in the region (2015).

the “state of the question” in studies on federalism and as this relates to public opinion and political culture. In the second part, we look at changing positions regarding the territorial organisation of the state, which we subsequently use to outline a methodological model for achieving our proposed objectives. In the fourth section, we analyse the results of our statistical analysis and draw some brief conclusions.

FEDERALISM, DECENTRALISATION AND POLITICAL CULTURE

In order to know which elements of political culture are influential, we must understand their current and past relationship to decentralisation. Since Almond and Verba's (1963) seminal studies on political culture, this has been considered one of many elements that should be measured to understand how political culture is structured in different countries. Through research on public opinion, we can determine how political culture is shaped and how it influences decision making processes, whether at the level of implementing public policy or in terms of positions in electoral processes (McCurdy, 1998). Moreover, we must take into account that in a politically decentralised state, differences between the different parts —regions, provinces, etc.— of the state will arise and, therefore, they must be analysed differently (Duchacek, 1987; Livingston, 1962). It was Duchacek (1987) who established that the territorial dimension of political systems determines the significant concentration of power that occurs in certain regions, which in turn, may be related to the specific socio-demographic characteristics (religious, linguistic, racial, ethnic, etc.) of specific territories⁷. In addition, Kymlicka (2016) referred to

⁷ These characteristics, combined with the policies developed in this respect, constitute what is known as “Nation building”. More information in this regard can be

the capacity of federal systems to accommodate diversity, although this may cause the organisation of the state to be asymmetric, with differences between the units that form the decentralised state (Tarlton, 1965; Burgues, 2006; Viejo, 2009; Kincaid, 2011). This differentiation may be decisive in shaping different political subcultures in the long-term (Elazar, 1984; Lieske, 1993) and therefore, for understanding which variables might be influential in measuring their relationship to decentralisation.

The study of this asymmetry reached a peak beginning in the 1990s, when the concept of territorial differentiation within federal systems began to be studied more broadly (Agranoff, 1999). By this time, the Spanish political system had already been the object of research from the perspective of asymmetric federalism⁸ (Agranoff, 1994, 1996; Fossas and Requejo, 1999; Caamaño, 2018), due to both its *de jure* —different paths to autonomy⁹— and *de facto* differentiated nature, despite subsequent homogenisations. Since then, most comparative studies of federal political systems have included a discussion on asymmetry or examine the differences giving rise to asymmetry (Máiz, 2006; DiGiacomo and Flubiam, 2011; López-Basaguren and Escajedo, 2013; Requejo, 2017a, 2017b). Thanks to its structure, Spain has become one of the best examples of asymmetry, often compared to countries with long federal histories. Again, we must understand

this as central to our analysis, given that the asymmetry that exists in the model may be expressed in the different positions of the country's citizens regarding the territorial organisation of the state.

As Elazar (1994) suggested, diversity and unity are innate to the very conception of federalism. The key resides in determining which differences generate political expression in the form of institutional asymmetry and to what extent or degree does this difference have to occur. Although it is clear, just as in the debate that is taking place in Spain today, political systems in general —and particularly, politically decentralised systems— are not considered definitive or immobile systems (Benz, 1999; Filippov, Ordershook, and Shvetsova, 2004).

In addition to looking at decentralisation as an element shaping political culture —Livingston (1962) argued that the essence of federalism was not found in institutions or structures, but in the society, and the will and opinion of this society to construct it— there are also other conditioning factors. Sociodemographic factors such as age, sex, education level, social class and occupation have been found to be key in analysing political culture, as have sociopolitical issues such as ideology, activism, political apathy and religion (Almond and Verba, 1963; Montero, Gunther and Torcal, 1998; Jaime Castillo, 2003; Henderson and McEwen, 2015).

The analysis of these variables in the Spanish case began to bear fruit in the 1960s, although it would not be until the 1980s that studies of Spanish political culture would proliferate¹⁰. However, it was in the 1990s that we find the best definitions of political culture in Spain (Morán, 1999). These analyses took into consideration —in addition to the classical variables— the ter-

found in Von Bogdandy *et al.* (2005); Anker (2017); and Nieguth and Raney (2017).

⁸ On the debate about whether Spain should be considered a federal state or not, we recommend the work of Moreno (1997) and Rius-Ulldemolins and M. Zamorano (2015: 168 and following).

⁹ The Spanish Constitution established two ways of becoming an Autonomous Community. The first, through article 151, known as the fast track, establishes access to autonomy based on the historical character of certain regions or a broad social demand among provinces to constitute themselves as an Autonomous Community. The second, through article 143, referred to as the slow track, encompasses all the other Spanish regions.

¹⁰ A good summary of these can be found in Míguez (1997).

ritorial organisation of the state, noting the moderate position of the Spanish people regarding this issue (Jaime Castillo, 2003; Montero, Gunther and Torcal, 1998; Morán and Benedicto, 1995). This perspective seems to be changing in a context of economic crisis and political disaffection, causing institutions to be viewed more negatively than they generally had been in recent decades (Llera Ramo, 2016; Henderson and McEwen, 2015).

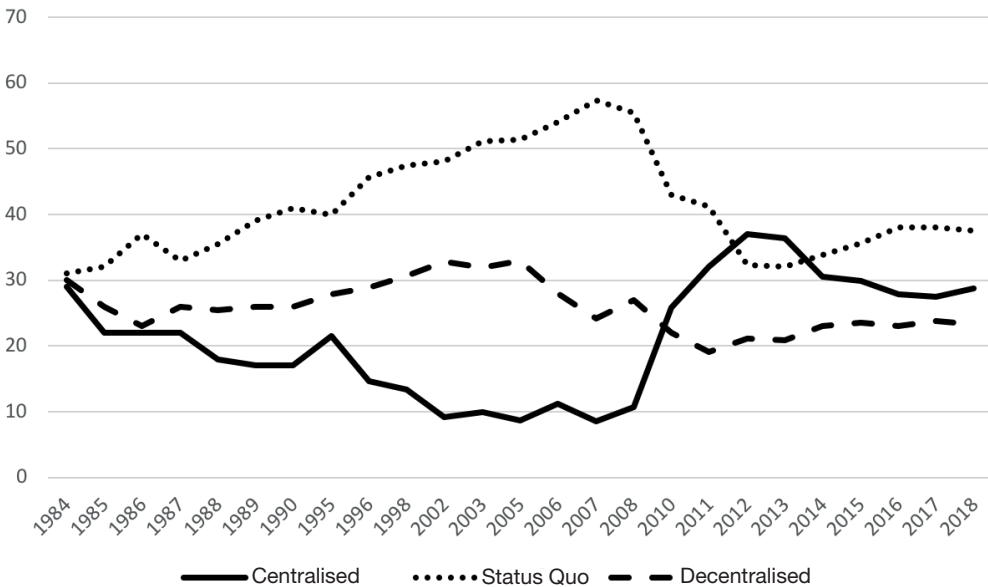
Thus, starting with the variable *attitude toward the organisation of the state*, the core of studies on political culture in the United States since the late 1980s (Reeves, 1987; Cole and Kincaid, 2000), we aim to complement this with other variables related to broader contextual factors, looking at the positions expressed by public opinion. We will use variables that studies on political culture have shown to have a clear influence. Factors such as respondents' origin, place of residence, or their subjective identification with identities different from those of the state have already been analysed in case studies and comparative research examining attitudes toward federalism (Reeves, 1987; Cole and Kincaid, 2000, 2006; Cole, Kincaid and Parkin, 2002; Kincaid, Parkin, Cole and Rodríguez, 2003; Kincaid *et al.*, 2003; Schneider and Máiz, 2011; Jacoby and Lewis, 2011; Jacobs, 2017). These studies had their origin and growth in the United States, but similar studies have recently been carried out in various European states (Chaisty and Whitefield, 2017). There has also been research on the European Union (Cerniglia and Pagani, 2015; Kouba, Mádr, Nerudová and Rozmahel, 2016), which has examined attitudes toward centralisation more deeply. In the case of Spain, public opinion has also been analysed (León, 2011; Liñeira, 2014; López Laborda and Rodrigo Saucó, 2015; Cole *et al.*, 2015; Rius-Ulldemolins and M. Zamorano, 2015), in particular in reference to government accountability and regarding specific public policies, with little attention

given to the factors conditioning support for the territorial organisation of the state in general, or decentralisation in particular, the focus of this study. In this regard, the closest we can find to our research focus is a comparative study by Kincaid and Cole (2016), examining regional equality in decentralisation and subordination between parts; it, however, does not include the Spanish case.

There are quite a few analyses that take into consideration the variables mentioned above. Some of them have emphasised the influence of political factors on social positions regarding decentralisation, analysing, for example, the influence of voting for specific political parties. Other factors, such as perceptions regarding the efficacy of governments in decentralised units, or regarding the situation of a specific region, have also been considered important for understanding preferences for the territorial structure of a country (Cole and Kincaid, 2000, 2006; Cole, Kincaid and Parkin, 2002; Kincaid, Parkin, Cole and Rodríguez, 2003; Liñeira, 2014; López Laborda and Rodríguez Saucó, 2015; Henderson and McEwen, 2015; Kincaid and Cole, 2016). Again, it is important to point out that none of the cases mentioned use all of the variables that we use in this study. Our extensive use of all these variables will permit us to describe not only the preferences of the population regarding the possibility of greater decentralisation of the state, but also to answer our research question and, at the same time, complement other studies on political culture in Spain.

POSITIONS ON THE TERRITORIAL ORGANISATION OF THE STATE

In order to see any change in the dynamics of support for Spain's State of Autonomies, as established by the constitution, we carried out a longitudinal analysis of the support expressed for the different formulas for the territorial organisation of the state. Following

GRAPH 1. Evolution of the position before the territorial organization

Source: By authors based on CIS data.

Liñeira (2014), we show how the attitudes of the Spanish public have evolved in this regard. We used a question from a CIS survey¹¹, which has existed in different forms since the 1980s, and reduced its answers to three positions: Centralisation (options 1 and 2); Status Quo (option 3) and Decentralisation (options 4 and 5).

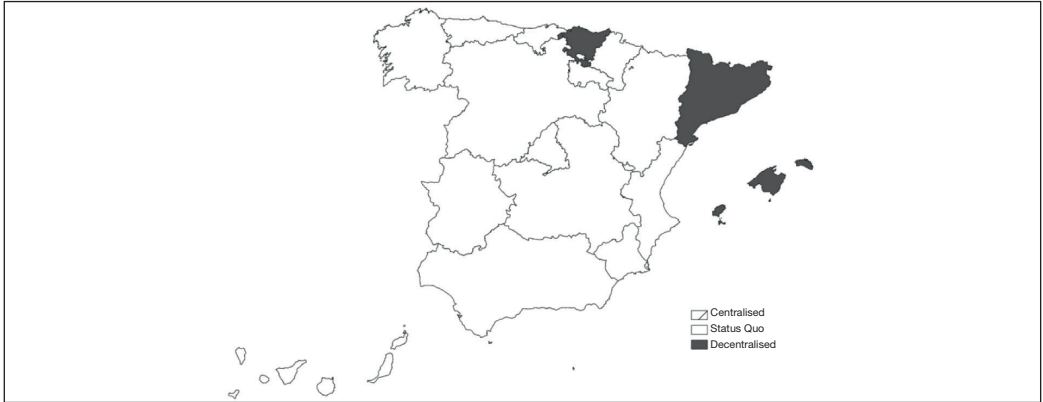
As can be seen in graph 1, the positions have changed in several ways. On the one hand, support for decentralisation has remained stable in the past 30 years, fluctuating between 20% and 30% in the surveys.

¹¹ The question is the following: "I am now going to give you some alternative formulas for the organization of the state in Spain. Please tell me which of these you prefer?"

1) A state with one central government without autonomies; 2) A state in which the autonomous communities have less autonomy than they do today; 3) A state with autonomous communities as they are today; 4) A state in which the autonomous communities have more autonomy than they do today and, 5) A state that recognises the possibility of the autonomous communities becoming independent states.

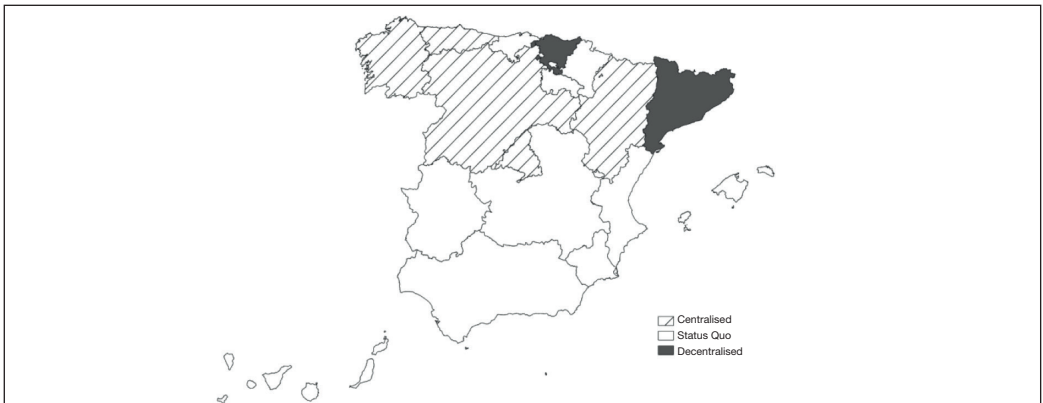
On the other hand, we see that support for recentralisation increased between 2008 and 2013. Thus, the support for greater centralisation fluctuated from 30% at the beginning of the time period examined, to a low of 10% in 2007. Subsequently, support would reach a maximum of around 40% among respondents in 2012 and 2013 and would then show a slight decline, returning to figures close to those found at the initiation of the gathering of this data. The counterpart to the ascent in support for recentralisation can be seen in those who are in favour of the situation as is, which we can see gradually advancing until representing over half the population (55%) in 2007, then plummeting to a little over 30%, representing for the first time the second choice of the public in the years 2011 and 2014. After that, this option returned to its customary first place position, although with differences among the three options similar to those that existed at the beginning of the establishment of the *Autonomous State*.

MAP 1. Majority position by Autonomous Community. For 2003-05



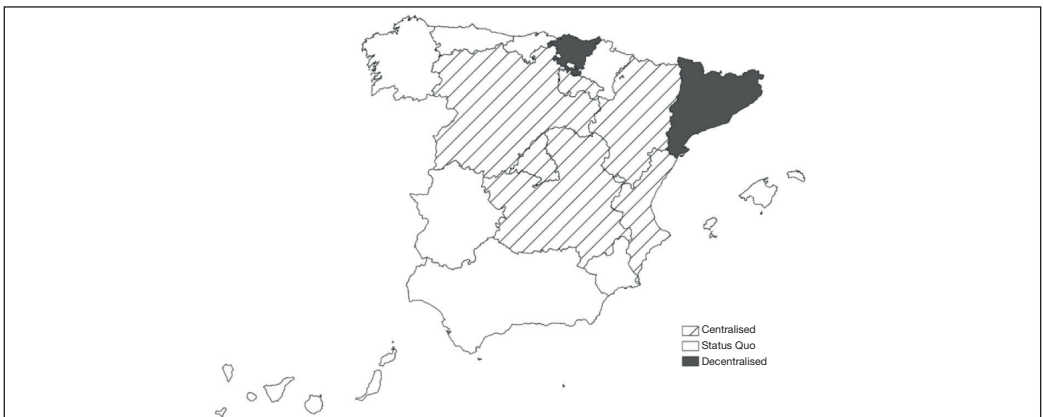
Source: By authors based on CIS data.

MAP 2. Majority position by Autonomous Community. For 2011-2012



Source: By authors based on CIS data.

MAP 3. Majority position by Autonomous Community. For 2015-2016



Source: By authors based on CIS data.

This first longitudinal analysis helps us to understand that during the key years of Catalonia's challenge for greater sovereignty, a change did indeed occur in public opinion; however, it appears that this development was not indicative of a stable change as subsequent data reveals a return to prior positions. The question this raises is if these tendencies are the same in all of the Autonomous Communities or, on the contrary, if there are differences among them. If the latter is the case, the type of analysis to be carried out needs to be nuanced, suggesting a multilevel model. To do this, we have developed three maps, corresponding to each of the time periods analysed in this study.

Map 1 shows that in the years 2003-05 only the ACs of the Basque Country, Catalonia and the Balearic Islands supported a territorial organisation based on greater decentralisation, with the status quo being the first choice in the rest of the ACs. Eight years later, in Map 2 we see that only in the Basque Country and Catalonia did the majority continue to support decentralisation. Also in this period, centralisation begins to be the most popular choice in certain ACs, such as Galicia, Asturias, Castille and Leon, Madrid and Aragon. A large number of regions (10) continued to prefer no change in territorial organisation. Finally, in Map 3, covering the last period we analysed (2015-2016), we see that the regions that supported more decentralisation remained the same as in the previous period. Centralisation, on the other hand, ceased to be the choice of the majority in Galicia and Asturias, although we find Castille-LaMancha and the Valencian Community were added to the list of such supporters. Maintaining the status quo continued to be the most popular choice in most of the regions, despite the changes occurring over the period analysed.

A MULTILEVEL MODEL FOR A MULTILEVEL STATE

Thanks to what we have found from the above analysis, it is interesting to look at the effects of the different elements of political culture by Autonomous Community, and for each period analysed. To do this, in addition to the objectives laid out in the introduction, we use a total of 35 CIS databases covering different time periods. In some cases, post-electoral data have been homogenised, while in others, we have been able to use a single database with enough cases to carry out a disaggregated analysis. In both situations, the objective has always been to control the same variables in the same terms, in order to sustain the analysis over time¹².

To analyse the positions in the first period (2003-05), we have used CIS study no. 2455¹³, which surveyed all of the ACs. However, for the following two periods (2011-12 and 2015-16), we have used a cross-sectional data aggregation strategy¹⁴, typical for increasing the number of observations of the same universe and for comparing longitudinal effects as well (Wooldridge, 2011). To do this, for both time periods we merged the post-electoral databases from the elections that occurred in these periods, obtaining a single database with the same variables for each period. The repeated use of practically all the indicators in all the CIS studies, com-

¹² The Autonomous Cities of Ceuta and Melilla are not included in any of the analyses. This is because of the impossibility of homogenising databases in all the time periods for them, thus limiting the analysis to the 17 ACs.

¹³ This survey, called "Institutions and Autonomies II", was based on a sample of 10,476 interviewees and was carried out in 52 provinces of Spain. The error is ± 1 for the whole of the sample. The distribution of interviews by ACs can be found in the technical information at: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2440_2459/2455/ft2455.pdf.

¹⁴ In the appendix of this paper, the reader will find the relationship of studies to years and their corresponding technical data.

bined with the close proximity in time of joint elections with those elections in the communities that follow a different electoral cycle (Andalusia, Catalonia, Galicia and the Basque Country), and in addition, the stability of party competition over the time examined, allow us to adopt this strategy to increase the number of cases with enough control for our aim. Thus, in the second period we have a database of 18,567 cases and in the third, a total of 18,388 cases for our analysis¹⁵.

Once we obtained a sufficient sample for each period, we then looked at a series of variables that —based on the objectives presented in the introduction— influence the possible relationships between positions on decentralisation and citizens' attitudes, as well as their fluctuation in different time periods. In addition to looking at differences in attitudes, our analytical approach aims to explore effects linked to the AC in which the questionnaires were administered. To do this, and thanks to a prior exploration of the data, we use a multi-level hierarchical analysis. Unlike general statistical models that treat data as if they were organised on the same level, this type of analysis aims to determine the influence of variables that are grouped or nested in others on a higher level (Cebolla, 2013; Kreft and de Leeuw, 1994)¹⁶.

In this study, we find two levels of differentiated data, the individual and that of the ACs; and thanks to the multilevel model, we

can determine both the influence of the individual variables and the way in which the contextual factors affect the group, allowing us to understand the variation that occurs in each of the levels of aggregation (Iñiguez-Berrozpe and Marcaletti, 2018). In any case, when dealing with an extension model for multiple regression analysis, the premises adopted should be broadly similar in hierarchical analyses (Andreu Abela, 2011). In this case, following Cebolla (2013), we must include a dependent variable of a continuous or dichotomous type (the latter in our case), and a series of continuous or categorical predictive variables. The variances for our predictors cannot be zero, and there must be non-perfect multicollinearity between two or more predictors.

We also need to know how our data is grouped in order to do a proper analysis (Iñiguez-Berrozpe and Marcaletti, 2018). In our case, the grouping is obvious. This determination of our hierarchical elements is fundamental, given that they will cause data dependency, making the residuals correlate and demonstrating if the data are independent or not —an issue that is assumed in other types of analysis. In addition, as established by Kreft and De Leeuw (1994) and subsequently refuted by Maas and Hox (2004), the model will not have problems with robustness, given the number of cases on the individual level. Thus, we will obtain intra-class correlation (ICC), which represents the proportion of total variability that can be attributed to belonging to one of the hierarchical categories (Field, 2013).

To obtain the dependent variable, we have dichotomised the options in the CIS question on preferences for territorial organisation¹⁷: of the five possible responses, we consider the first three as choices for the status quo, and the last two as choices for further decentralisation. Thus, for the anal-

¹⁵ The complete database, with the more than 47,000 cases, will be available in the "Datorium" database for access, verification and use once the publication of the text has been confirmed. More information: <https://datorium.gesis.org/xmlui/>.

¹⁶ There is debate over the number of aggregated units needed for analysis, ranging from more than 15, not less than 30, or even more than 50 needed (Kreft and de Leeuw, 1994). However, when there is a universe of hierarchical units, even though there are fewer units than recommended, the analysis remains relevant. This is our case with the data from the 17 Spanish ACs. In fact, Cebolla (2013:43) demonstrated that for the ACs of Spain, a fixed-effects model such as the one described here is optimal.

¹⁷ See footnote 10.

TABLE 1. *Independent variables incorporated in the analysis*

Indicator	Meaning	Coding in the analysis*
Sex	Sex of respondent	D: (1) woman; (0) man
Age	Age of respondent	S: (18) min.; (98) max.
Education	Maximum level of studies reached	S: (1) no formal education; (5) university
Occupation	Employment situation	D: employed (0), pensioner (1), unemployed (1), student (0) homemaker and other (0)
Social class	Subjective social class	D: upper (1), middle (0), lower (1)
Ideology	Self-placement on ideological scale	S: (1) extreme left; (10) extreme right
Assessment of political and economic situation	Assessment of political and economic situation in the AC and Spain	S: (1) very bad; (5) very good
Autonomous government efficacy	Assessment of the administration of the autonomous government	S: (1) very bad; (5) very good
Interest in politics	Respondent's interest in politics	S: (1) none, (5) a lot
Vote	Party voted for in regional elections	D: (1) party voted for, (0) other
National feeling	Subjective national identity	D: (1) Feel only Spanish and feel more Spanish than of the AC (0) Feel as Spanish as of the AC (1) Feel only of the AC and feel more of the AC than Spanish
Size of municipality	Size of municipality where interview was carried out	S: (1) <10,000 persons (5) >1 million persons
Origin	AC of birth the same as AC of residence	D: (1) Live in the AC of birth, (0) Live in an AC different from birth
Access to autonomy	Path through which the AC accessed autonomy	D: (1) Access via art.151, (0) Access via art.143

* S: indicates scale / D: indicates dichotomous variable

Source: By authors.

ysis, the responses will be coded as dichotomous.

In addition to our independent variable, we use up to 14 different predictive variables, which have been used in different countries as references in other analyses of political culture, electoral preferences and attitudes regarding the organisation of the state. These variables have already been mentioned, but Table I provides a summary of them and how they have been treated for the analysis carried out.

DATA ANALYSIS

Having presented the type of analysis carried out, as well as the variables included, we now turn to the results. In this study we chose to carry out three distinct analyses for the three periods analysed. In order to check the consistency of the influence of certain variables on the multilevel model and their explanatory capacity in relation to a hierarchical model, we chose to include three differentiated models in our analysis. The first

refers to socio-demographic variables —sex, age, education level, occupation and social class—. The second includes socio-political variables as well —ideology, assessment of the political and economic situations of the region and Spain, interest in politics, effectiveness of the regional government, party vote and national feeling—. Lastly, in a final stage we included contextual variables expected to modify the ICCs of the models by measuring similar elements —habitat size, origin of and access to autonomy.

Thus, to respond to the research question raised at the beginning, we must establish how we are going to test our hypotheses. The first hypothesis refers to the impact the path of access to becoming an AC has on public opinion. For this, we measured the effect of this variable to see the degree of its influence. The second hypothesis —which suggests that the Catalanian conflict has modified elements of Spanish political culture in regard to decentralisation— we were able to test through longitudinal analysis, which provided data on attitudes toward decentralisation in the three periods examined.

However, before we begin to examine our results, we must look at the technical approach to the models proposed here. First of all, it should be noted that in all the cases, the statistical tests carried out indicate that a multilevel analysis is the most appropriate for this type of data¹⁸. In addition, the evolution of the ICC in each model and for each period indicates that controlling our analysis by AC is important. It should be remembered that this indicator shows the percentage of variance that the

level of control can explain¹⁹. It should also be noted that the data for this indicator decrease as we pass from one model to another and one period to another. This decrease may be due to the inclusion of variables that qualify the influence of control levels; that is, the influence of the aggregate unit to which the interviewees belong is reduced with the inclusion of new variables. As will be seen, the greatest explanatory loss occurs in the transition from Model 1 to Model 2, where most of the political variables are introduced, and also from Model 2 to Model 3, where contextual explanatory variables that would affect the influence of territorial control come into play. Thus, the ICC data for the 2003-05 period are medium-low, given that their highest value is 8.86% in the first model, dropping to 5% in the last model. Analysis of the second time period offers the highest indices, starting at values close to 29%, dropping to 17% and finally to 8%. Finally, the 2015-16 period obtains somewhat lower scores than the middle period, explaining slightly more than 21% of the variance in the first model, then dropping to 11% and 6% respectively.

Now having established the technical characteristics of the multilevel model and the different steps included for each period, we can return to the goals laid out at the beginning of this paper. Regarding our objective to examine the impact of AC on support for decentralisation, the data have confirmed that there is a difference in support for decentralisation based on the individual's AC of origin. This influence is also affected by including the variable, access to fast track autonomy. Despite the fact that in the first time period analysed this variable was not significant, the tendency of the effect is the same as in the two later periods in which it is sta-

¹⁸ For this purpose, the effects of the differences in the log-likelihood of the two models have been verified, multiplied by two, and the results have been verified in a chi-square distribution with a single degree of freedom. Since this test is statistically significant, it confirms that the multilevel estimation is the most appropriate compared to any other type of analysis.

¹⁹ In general, in social science analysis, the tendency is that when a third of the variance is explained by the ICC, we consider the ICC values to be high (Cebolla, 2013).

TABLE 2. Multilevel Regression Analysis

	2003-2005			2011-2012			2015-2016			
	Model 1	Model 2	Model 3	Model 1	Model 2	Model 3	Model 1	Model 2	Model 3	
Sex	-0.276*** (0.046)	-0.142** (0.052)	-0.141** (0.052)	-0.178*** (0.045)	-0.203*** (0.055)	-0.163** (0.062)	-0.261*** (0.04)	-0.236*** (0.049)	-0.227*** (0.056)	
Age	-0.008*** (0.002)	-0.006** (0.002)	-0.006** (0.002)	-0.006*** (0.002)	-0.011*** (0.002)	-0.013*** (0.003)	-0.013*** (0.002)	-0.009*** (0.002)	-0.01*** (0.002)	
Education	0.138*** (0.021)	0.098*** (0.023)	0.098*** (0.023)	0.137*** (0.018)	0.115*** (0.022)	0.113*** (0.027)	0.192*** (0.015)	0.147*** (0.02)	0.153*** (0.023)	
Employment status	Retired	-0.320*** (0.08)	-0.189** (0.09)	-0.192** (0.09)	-0.148* (0.077)	-0.120 (0.098)	-0.132 (0.111)	0.063 (0.067)	0.084 (0.083)	0.08 (0.097)
	Unemployed	-0.002 (0.08)	0.006 (0.089)	0.006 (0.089)	-0.054 (0.059)	-0.028 (0.071)	-0.015 (0.079)	0.031 (0.055)	-0.045 (0.066)	-0.078 (0.075)
Social class	-0.015 (0.02)	-0.009 (0.022)	-0.007 (0.022)	-0.011 (0.016)	-0.007 (0.02)	0.015 (0.025)	-0.019 (0.012)	-0.003 (0.015)	0.007 (0.018)	
Ideology	-	-0.005*** (0.001)	-0.005*** (0.001)	-	-0.007*** (0.001)	-0.006*** (0.001)	-	-0.007*** (0.001)	-0.008*** (0.001)	
Eval econ. situation AC	-	-0.082+ (0.046)	-0.083* (0.046)	-	-0.002 (0.045)	-0.036 (0.052)	-	0.039 (0.043)	-0.013 (0.051)	
Eval econ. situation Spain	-	-0.053 (0.048)	-0.053 (0.048)	-	-0.113** (0.051)	-0.034 (0.059)	-	-0.133*** (0.045)	-0.075 (0.053)	
Eval pol. situation AC	-	0.007 (0.045)	0.01 (0.045)	-	0.109*** (0.04)	0.136*** (0.045)	-	0.19*** (0.036)	0.173*** (0.042)	
Eval pol. situation Spain	-	-0.253*** (0.045)	-0.253*** (0.045)	-	-0.181*** (0.041)	-0.179*** (0.047)	-	-0.219*** (0.039)	-0.207*** (0.047)	
Gov. efficacy AC	-	0.041 (0.039)	0.04 (0.039)	-	0.093*** (0.036)	0.094* (0.042)	-	-0.157*** (0.034)	-0.232*** (0.039)	
Political interest	-	0.28*** (0.03)	0.281*** (0.03)	-	0.118*** (0.037)	0.113** (0.043)	-	0.198*** (0.031)	0.163*** (0.035)	
Vote PSOE in AC elections	-	0.014 (0.068)	0.15 (0.068)	-	-0.051 (0.082)	-0.009 (0.091)	-	-0.146* (0.073)	-0.069 (0.079)	
Vote PP in AC elections	-	-0.479*** (0.075)	-0.481*** (0.075)	-	-0.537*** (0.08)	-0.451*** (0.085)	-	-0.912*** (0.095)	-0.819*** (0.101)	
Vote IU/Podemos in AC elections ^A	-	0.424*** (0.139)	0.423*** (0.139)	-	0.724*** (0.115)	0.802*** (0.124)	-	0.483*** (0.07)	0.508*** (0.079)	
Vote Abertzale Left in AC elections	-	3.63*** (1.022)	3.627*** (1.022)	-	1.061*** (0.142)	2.79*** (0.566)	-	1.942*** (0.218)	1.809*** (0.389)	
Vote PNV in AC elections	-	2.001*** (0.329)	1.988*** (0.33)	-	1.257*** (0.175)	^D -	-	0.828*** (0.135)	0.213 (0.329)	
Vote CiU/JxSi in AC elections ^B	-	0.494** (0.185)	0.488** (0.186)	-	1.209*** (0.176)	1.327*** (0.176)	-	1.9*** (0.246)	2.426*** (0.594)	
Vote ERC in AC elections ^B	-	1.907*** (0.605)	1.879*** (0.606)	-	1.565*** (0.236)	2.185*** (0.326)	-	-	-	
Vote Ciudadanos in AC elections ^C	-	-	-	-	-	-	-	-0.694*** (0.125)	-0.698*** (0.152)	
Nationalist feeling (Equal)	Spanish	-0.381*** (0.072)	-0.359*** (0.074)	-	-0.515*** (0.091)	-0.5*** (0.101)	-	-0.533*** (0.082)	-0.460*** (0.089)	
	Of the AC	-0.724*** (0.067)	-0.712*** (0.068)	-	-1.557*** (0.063)	-1.370*** (0.075)	-	-1.491*** (0.057)	-1.309*** (0.069)	

TABLE 2. *Multilevel Regression Analysis (continuation)*

	2003-2005			2011-2012			2015-2016		
	Model 1	Model 2	Model 3	Model 1	Model 2	Model 3	Model 1	Model 2	Model 3
Size of municipality	-	-	0.004 (0.017)	-	-	0.002 (0.021)	-	-	-0.007 (0.02)
Origin	-	-	0.098 (0.071)	-	-	0.015 (0.088)	-	-	-0.471 (0.616)
Access to autonomy through art. 151	-	-	0.165 (0.225)	-	-	0.973** (0.37)	-	-	0.741** (0.271)
Constant	-0.698*** (0.2)	-0.334 (0.256)	-0.496+ (0.281)	-1.593*** (0.312)	-2.055*** (0.304)	-2.262*** (0.329)	-1.582*** (0.263)	-1.617*** (0.249)	-1.576*** (0.273)
AC (Variance)	0.320 (0.108)	0.176 (0.062)	0.173 (0.061)	1.328 (0.466)	0.701 (0.247)	0.311 (0.12)	0.908 (0.314)	0.407 (0.144)	0.242 (0.089)
ICC	8.86	5.07	4.99	28.76	17.57	8.63	21.63	11.02	6.85

*** p<0,001 | ** p<0,01 | *p<0,05 | +p<0,1.

A For the last time period we have included Podemos in the place of the IU, due to their existing confluences.

B For the last period, CiU and ERC were in an electoral coalition referred to as Junts pel Si. The data for CiU in this period corresponds to the voters for this electoral coalition.

C Ciudadanos is only included in the last time period, despite their participation in elections in Catalonia.

D For Model 3 in the second period, the STATA statistical programme excluded the category of PNV voters for collinearity.

Source: e: By authors based on CIS data.

tistically significant. This reveals the greater likelihood of support for greater decentralisation if a region gained access to being an Autonomous Community through art. 151 (fast track) of the Constitution.

Regarding identification of a profile of support for decentralisation, significant changes can be seen in a number of the variables analysed, revealing a profile of a young man with a high level of education, who is employed, and who is ideologically to the left. In addition, his interest in politics and negative assessment of the economic and political situation in his region and in Spain also increase the likelihood of supporting a more decentralised territorial organisation of the state. Another element that stands out is that the preference for a peripheral nationalism and not having voted for the PP in the autonomous community elections also increase this likelihood. National feeling fluctu-

ates in the same way, with Spanish nationalism having a negative influence, while feeling more identified with one's region increases the likelihood of supporting decentralisation.

However, this pattern changes between the first and second period for four of the variables analysed. For example, having a job is no longer significant in the second period, indicating a change in the profile of those that support greater decentralisation. Similarly, the assessment of the economic and political situation also loses its explanatory capacity. Several variables, however, begin to be statistically significant, although this does not indicate a change in the direction of the influence they had. Thus, the assessment of the economic situation of Spain—in a negative sense—and the assessment of the political situation of the AC, of the effectiveness of the regional government and having accessed autonomy through the fast

track —all of these in a positive sense— become statistically significant in the second period of the analysis, characterised by the initiation of demands for greater autonomy in Catalonia.

Between the second and third periods, and as a key juncture for understanding the changes that have occurred in Spanish political culture, two elements stand out. The first one is the change in direction in the influence of the variable referring to perceptions of the efficacy of the regional government. In the second period, we saw how this gained in influence in a positive way; however, in this third period, the influence remains, but in the opposite direction. This indicates that the poorer the assessment of the autonomous government is, the greater the likelihood of being in favour of decentralisation. The second element is the loss of the explanatory capacity of being a PNV [Basque Nationalist Party] voter in the AC of the Basque Country in the final model of the third period. This is striking, due to the fact that in all of the periods and in all the models, the vote in ACs with important regional nationalist parties (Catalonia, Galicia, the Basque Country and Navarre) for those options —regardless of their ideological position— continued to have a strong and positive significant influence.

CONCLUSIONS

Our analysis has enabled us to answer the question posed at the beginning: has conflict over the territorial organisation of the state in Catalonia caused a change in Spanish political culture and attitudes regarding decentralisation? Our first hypothesis —how being from different ACs and the specific path of access to autonomy exerted an influence on positions regarding decentralisation— is found to be correct. Regarding the factors that have been affected by the conflict in Catalonia, we have identified the elements of the political culture that influence preference

for decentralisation. These reveal that there is a greater likelihood of support among individuals with higher education levels, who are employed, and who are ideologically on the left. Moreover, young men are more likely to be in favour of greater decentralisation than other groups; this tendency is even stronger among young men with a greater interest in politics, who voted for regional nationalist options or for leftist parties, and who did not vote for the PP.

Similarly, we have shown that changes occurred in the impact of the variables in two different periods, most of them being long lasting, such as the lack of influence of employment status, a positive assessment of the political situation of the region, and being from an AC that gained autonomy through Art. 151 of the Constitution. The only variable that was not stable but changed in the three periods —gaining significance between the first and second periods and having a reverse effect between the second and third periods— was the efficacy of the autonomous government. At first, the emerging conflict in Catalonia seems to lead to an increase in the significance of this factor, as the more effective an individual viewed the autonomous executive, the greater the likelihood of supporting decentralising options. This effect, however, was found to be the reverse after the last autonomous regional elections, in which support for decentralisation was more likely the poorer the assessment of the effectiveness of the autonomous regional government was.

Ultimately, we consider this type of analysis to be merely suggestive, due to the difficulty for the factors or elements that constitute a country's political culture to change. Only through a longitudinal study of the coming years will we be able to determine whether there are stable patterns of change emerging in Spanish society, and if their cause might be territorial conflicts that arise within the state.

BIBLIOGRAPHY

- Agranoff, Robert (1994). "Asymmetrical and Symmetrical Federalism in Spain: An Examination of Intergovernmental Policy". In: Villiers, B. de (ed.). *Evaluating Federal Systems*. Dordrecht: Martinus Nijhoff.
- Agranoff, Robert (1996). "Federal Evolution in Spain". *Political Science Review*, 17(4): 385-401.
- Agranoff, Robert (1999). *Accommodating Diversity: Asymmetry in Federal States*. Baden-Baden: Nomos Verlag.
- Almond, Gabriel and Verba, Sidney (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. New York: SAGE.
- Andreu Abela, Jaime (2011). "El análisis multinivel: una revisión actualizada en el ámbito sociológico". *Metodología de Encuestas*, 13: 161-176.
- Anker, Thomas B. (2017). "Corporate Democratic Nation-building: Reflections on the Constructive Role of Businesses in Fostering Global Democracy". *European Management Journal*, 35(1): 1-7.
- Benz, Arthur (1999). "From Unitary to Asymmetric Federalism in Germany: Taking Stock after 50 years". *Publius*, 29(4): 55-78.
- Bogdandy, Armin von et al. (2005). "State Building, Nation Building and Constitutional Politics in Post-Conflict Situations: Conceptual Clarifications and an Appraisal of Different Approaches". *Max Planck Yearbook of United Nations Law*, 9: 579-613.
- Burgues, Michael (2006). *Comparative Federalism: Theory and Practice*. London: Routledge.
- Caamaño, Francisco M. (2018). "Edmund Burke ha vuelto a morir (Parlamento y descentralización política)". *Teoría y realidad constitucional*, 41: 59-82.
- Cebolla, Héctor (2013). *Introducción al análisis multinivel*. Madrid: CIS.
- Cerniglia, Floriana and Pagani, Laura (2015). "Political Knowledge and Attitudes towards Centralisation in Europe". *Fiscal Studies*, 36(2): 215-236.
- Chaisty, Paul and Whitefield, Stephen (2017). "Citizens' Attitudes towards Institutional Change in Contexts of Political Turbulence: Support for Regional Decentralisation in Ukraine". *Political Studies*, 65(4): 824-843.
- Cole, Alistair et al. (2015). "States of Convergence in Territorial Governance". *Publius*, 45(2): 297-321.
- Cole, Richard L. and Kincaid, John (2000). "Public Opinion and American Federalism: Perspectives on Taxes, Spending, and Trust - An ACIR update". *Publius*, 30(1): 189-201.
- Cole, Richard L. and Kincaid, John (2006). "Public Opinion on U.S. Federal and Intergovernmental Issues in 2006: Continuity and Change". *Publius*, 36(3): 443-459.
- Cole, Richard L., Kincaid, John and Parkin, Andrew (2002). "Public Opinion on Federalism in the United States and Canada in 2002: The Aftermath of Terrorism". *Publius*, 32(4): 123-148.
- DiGiacomo, Gordon and Flubiam, Maryantonett (2011). *The Case for Centralized Federalism*. Ottawa: University of Ottawa.
- Duchacek, Ivo D. (1987). *Comparative Federalism: The Territorial Dimension of Politics, revised*. Lanham, Maryland: University Press of America.
- Elazar, Daniel (1984). *American Federalism: A View from the States*. New York: Harper and Row Publishers.
- Elazar, Daniel (1994). *Federal Systems of the World: Handbook of Federal, Confederal and Autonomy Arrangements*. London: Longman.
- Field, Andy (2013). *Discovering Statistics using IBM SPSS Statistics: And Sex and Drugs and Rock "n" Roll*. Los Angeles: SAGE.
- Filippov, Mikhail; Ordershook, Peter and Shvetsova, Olga (2004). *Designing Federalism. A Theory of Self-Sustainable Federal Institutions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fossas, Enrique and Requejo, Ferrán (1999). *Asimetría federal y Estado plurinacional: el debate sobre la acomodación de la diversidad en Canadá, Bélgica y España*. Madrid: Trotta.
- Harguindéguy, Jean-Baptiste; Rodríguez-López, Emilio and Sánchez, Almudena (2017). "Los conflictos intergubernamentales entre España y Cataluña". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 158: 210-233.
- Henderson, Ailsa and McEwen, Nicola (2015). "Regions as Primary Political Communities: A Multi-level Comparative Analysis of Turnout in Regional Elections". *Publius*, 45(2): 189-215.
- Íñiguez-Berrozpe, Tatiana and Marcaletti, Francesco (2018). "Modelos lineales multinivel en SPSS y su aplicación en investigación educativa". *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 11(1): 26-40.

- Jacobs, Nicholas (2017). "An Experimental Test of How Americans Think about Federalism". *Publius*, 47(4): 572-598.
- Jaime Castillo, Antonio M. (2003). "La cultura política en España. Entre el materialismo y el postmaterialismo". En: Bericat, E. (ed.). *El conflicto cultural en España: acuerdos y desacuerdos entre los españoles*. Madrid: CIS.
- Kincaid, John (2011). "Political Coercion and Administrative Cooperation in U.S. Intergovernmental Relations". En: Saxena, R. (ed.). *Varieties of Federal Governance: Major Contemporary Models*. Jayanagar: Cambridge University Press India.
- Kincaid, John and Cole, Richard L. (2016). "Citizen Evaluations of Federalism and the Importance of Trust in the Federation Government for Opinions on Regional Equity and Subordination in Four Countries". *Publius*, 46(1): 51-76.
- Kincaid, John et al. (2003). "Public Opinion on Federalism in Canada, Mexico, and the United States in 2003". *Publius*, 31(3): 145.
- Kouba, Ludek et al. (2016). "Policy Autonomy, Coordination or Harmonization in the Persistently Heterogeneous European Union?". *Danube*, 7(1): 53-71.
- Kreft, Ita and Leeuw, Jan de (1994). *Introducing Multilevel Modeling*. London: SAGE.
- Kymlicka, Will (2016). "Federalism, Nationalism, and Multiculturalism". En: Karmi, D. and Norman, W. (eds.). *Theories of Federalism. A Reader*. London: Palgrave Macmillan.
- León, Sandra (2011). "Who is Responsible for What? Clarity of Responsibilities in Multilevel States: The Case of Spain". *European Journal of Political Research*, 50(1): 80-109.
- Lieske, Joel (1993). "Regional Subcultures of the United States". *Journal of Politics*, 55: 888-913.
- Liñeira, Robert (2014). *El estado de las autonomías en la opinión pública: preferencias, conocimientos y voto*. Madrid: CIS.
- Livingston, William S. (1962). "A note on the Nature of Federalism". *Political Science Quarterly*, 67(1): 81-95.
- Llera Ramo, Francisco J. (ed.) (2016). *Desafección política y regeneración democrática en la España actual: diagnósticos y propuestas*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- López-Basaguren, Alberto and Escajedo, Leire (2013). *The Ways of Federalism in Western Countries and the Horizons of Territorial Autonomy in Spain*. London: Springer.
- López Laborda, Julio and Rodrigo Sauco, Fernando (2015). "Attribution of Regional Responsibilities for Public Services and Citizen Support of Decentralisation: Evidence from Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 152: 65-86.
- Maas, Cora J. M. and Hox, Joop J. (2004). "Robustness Issues in Multilevel Regression Analysis". *Statistica Neerlandica*, 58(2): 127-137.
- Máiz, Ramón (2006). "Federalismo plurinacional. Una teoría política normativa". *Revista d'estudis autonòmics i federals*, 3: 43-86.
- Máiz, Ramón (2011). "La cultura política federal". *Claves de razón práctica*, 209: 26-35.
- McCurdy, Arthur H. (1998). "Political Culture, Local Government and Progressive Personnel Practices. The Case of Collective Bargaining Provisions and a Test of Elzar's and Lieske's Measures of Political Culture". *Review of Progressive Personnel Administration*, 18(1): 23-38.
- Míguez, Santiago (1997). "La Cultura Política". En: Alcántara, M. and Martínez, A. (eds.). *Política y Gobierno en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Montero, José Ramón; Gunther, Richard and Torcal, Mariano (1998). "Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83: 9-49.
- Morán, María Luz (1999). "Los estudios de cultura política en España". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 85: 97-129.
- Morán, María Luz and Benedicto, Jorge (1995). *La cultura política de los españoles. Un ensayo de la reinterpretación*. Madrid: CIS.
- Moreno, Luis (1997). *La federalización de España*. Madrid: Siglo XXI.
- Nieguth, Tim and Raney, Tracey (2017). "Nation-building and Canada's National Symbolic Order, 1993-2015". *Nations and Nationalism*, 23(1): 87-108.
- Quadra Salcedo, Tomás de la (2014). "El modelo territorial español treinta y cinco años después". Documento de Trabajo 187/2014. Madrid: Fundación Alternativas.
- Reeves, Mavin (1987). "Public Opinion and Federalism, 1986". *Publius*, 17(3):55-65.

- Requejo, Ferrán (2017a). "Democracy and National Pluralism. Ethical and Institutional Features". *Catalan Social Sciences Review*, 7: 65-76.
- Requejo, Ferrán (2017b). "Plurinational Democracies, Federalism and Secession. A Political Theory Approach". *Revista catalana de dret públic*, 54: 62-80.
- Ridao i Martin, Joan (2014). "La poderosa y alargada sombra de la STC 103/2008 sobre la Ley vasca de consulta en el ejercicio del 'derecho a decidir': un nuevo marco político para Cataluña". *Revista Vasca de Administración Pública*, 99-100: 2547-2580.
- Rius-Ulldemolins, Joaquín and M. Zamorano, Mariano (2015). "Federalism, Cultural Policies, and Identity Pluralism: Cooperation and Conflict in the Spanish Quasi-federal System". *Publius*, 45(2): 167-188.
- Schneider, Sandra K.; Jacoby, William G. and Lewis, Daniel C. (2011). "Public Opinion toward Intergovernmental Policy Responsibilities". *Publius*, 41(1): 1-30.
- Tarleton, Charles D. (1965). "Symmetry and Asymmetry as Elements of Federalism: A Theoretical Speculation". *The Journal of Politics*, 27(4): 861-874.
- Viejo, Raimundo (2009). "Cartografiant la asimetria federal". En: Requejo, F. and Nagel, K.-J. (eds.). *Descentralització, asimetries i processos de re-imetrització a Europa: Bèlgica, Regne Unit, Itàlia i Espanya*. Barcelona: Institut d'Estudis Autònoms.
- Wooldridge, Jeffrey M. (2011). *Introducción a la econometría. Un enfoque moderno*. México D.F.: Cengage Learning.

RECEPTION: June 19, 2018

REVIEW: September 26, 2018

ACCEPTANCE: November 12, 2018

APPENDIX

The different surveys used in this study for each of the periods of analysis and their technical characteristics:

Period	Survey number	Geographic sphere	Date	Size	Error
2003	2.455	National	2003	10,48	± 1
	2.891	Aragon	2011	796	± 3.54
	2.892	Valencian C.	2011	989	± 3.18
	2.893	C. of Madrid	2011	922	± 3.29
	2.895	La Rioja	2011	580	± 4.15
	2.896	C. F. de Navarra	2011	573	± 4.18
	2.897	Extremadura	2011	700	± 3.78
	2.898	Castile and Leon	2011	996	± 3.17
	2.899	Castile-La Mancha	2011	990	± 3.18
	2011-2012	2.900	Cantabria	2011	599
2.901		Canary Islands	2011	972	± 3.21
2.902		Balearic Islands	2011	597	± 4.09
2.904		Murcia	2011	795	± 3.55
2.939		Andalusia	2012	799	± 3.5
2.940		Asturias	2012	1,492	± 2.6
2.963		Galicia	2012	2,995	± 1.8
70.912		Catalonia	2012	1,873	± 2.3
71.612		Basque Country	2012	1,898	± 2.3
2015-2016		3.079	Andalusia	2015	1,487
	3.086	Aragon	2015	796	± 3.5
	3.087	C. of Madrid	2015	973	± 3.2
	3.088	Valencian C.	2015	989	± 3.18
	3.089	Asturias	2015	798	± 3.5
	3.090	Balearic Islands	2015	596	± 4.1
	3.091	Canary Islands	2015	788	± 3.6
	3.092	Cantabria	2015	599	± 4.1
	3.093	Castile-La Mancha	2015	994	± 3.2
	3.094	Castile and Leon	2015	990	± 3.2
	3.095	Extremadura	2015	699	± 3.8
	3.096	Murcia	2015	791	± 3.5
	3.097	Navarre	2015	596	± 4.1
	3.098	La Rioja	2015	565	± 4.2
	3.113	Catalonia	2015	1,392	± 2.7
3.154	Basque Country	2016	2,470	± 2.01	
3.155	Galicia	2016	2,865	± 1.9	